

Quien calla, otorga

Tirso de Molina

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

Este texto electrónico fue preparado por Vern Williamsen en 2000. Se basa en el texto de DOCE COMEDIAS NUEVAS DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA, PRIMERA PARTE, (Sevilla: Francisco de Lyra, 1627) que ha sido cotejado con la edición de don Juan Eugenio Hartzenbusch (COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA, BAE 5, 1858).

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- ACOMPAÑAMIENTO

JORNADA PRIMERA

Salen AURORA, NARCISA, y BRIANDA

AURORA: ¡Qué necio y qué porfiado!

NARCISA: Por fuerza ha de ser lo uno
si es lo otro.

AURORA: ¿Hay tal enfado?

¡Hola! No entre aquí ninguno,
Esté ese jardín cerrado.
Salid vos también afuera;
guardad la puerta.

5

BRIANDA: ¡Portera,
siendo dueña! ¿Hacerme quiso
ángel de este paraíso?
En mi mocead sí fuera;
pero ¡cuando dan despojos
al tiempo, que no resisto,
mis años, y mis enojos...!

10

Hasta agora, ¿quién ha visto
ángel con tocas y antojos? 15

Vase BRIANDA

AURORA: ¿Qué es lo que Carlos pretende
con tanta embajada, hermana?

NARCISA: Escribiendo se suspende
de Amor la llama tirana,
que en él tu memoria enciende. 20

Mientras no te ve te escribe,
y en respuestas que recibe,
apoya ausencias crueles;
que la esperanza, en papeles
tal vez, como joya vive; 25
y fiado en el concierto
y palabra que le dio
mi padre, tiene por cierto
ser tu esposo.

AURORA: Ya murió
mi padre y con él se ha muerto
cualquier derecho y acción
que alegue en la pretensión
de mi amor; pues si le di
esperanzas con el sí,
fue más por obligación 35
[a su paternal prudencia]
que por gusto y voluntad.

NARCISA: Contra ti das la sentencia.

AURORA: Por qué si mi libertad
queda libre, con la herencia
de este marquesado absuelta? 40

NARCISA: Nunca la palabra suelta
Quien estima su valor.

AURORA: Dísela como menor;
Libre soy, y estoy resuelta
a no cumplirla; esto es cierto. 45

Déjame, hermana, gozar
de mí misma, pues se ha muerto
mi padre; que no he de hallar
en medio del golfo el puerto. 50
No cautives mi cuidado
de ese modo; que no es justo

que intente el conde, pesado,
oprimir leyes del gusto,
por sola razón de estado. 55

La voluntad ha de hacer
esta elección; que a no ser
ella la casamentera,
la cruz que hace Amor lijera,
de plomo, haráme caer. 60

NARCISA: ¿Tan mal el conde te está,
mancebo, galán, discreto,
y que en Borgoña podrá,
si llega su amor a efeto,
que si eres cuerda, si hará, 65
con este estado y el suyo,
casi un reino hacer?

AURORA: Concluyo
que en mí imposibles conquista.
Amor entra por la vista,
no por el abono tuyo. 70

No le he visto, y así trato
no ser conmigo crüel,
si mi libertad maltrato.

NARCISA: Ya sustituye por él
este gallardo retrato. 75

AURORA: Pinturas encarecidas,
y verdades, imagino
que vienen a ser, oídas,
como nuevas de camino,
mentirosas ó añadidas. 80

Pintar y escribir es ciencia
de adular con elocuencia;
porque en materia de amores,
los poetas y pintores
tienen de mentir licencia. 85

¡Bueno es que al pintor pagase
retrato el conde, que fuese
bastante a que me obligase,
y que al pincel permitiese
que sus faltas retratase! 90

Yo a lo menos no lo creo,
no pienso dar fe al traslado,
si el original no veo;
que es retrato este pagado,

y no puede venir feo. 95

NARCISA: Ya yo sé que el interés
hace, cuando Apeles es,
por ser su pincel de oro,
de un Polifemo un Medoro;
mas cuando crédito des 100
a la fama, que acrecienta
del conde alabanzas sumas,
yo sé que estarás contenta.

AURORA: Es la fama toda plumas,
¿Y no quieres tú que mienta? 105
¿De plumas no es el pincel?
Luego mentiras me ofrece.

NARCISA: Milagros me cuentan de él.

AURORA: Si a ti tan bien te parece,
cásate, hermana, con él. 110

NARCISA: Si fuera marquesa yo...

AURORA: ¿Luego solo en eso estriba
tu voluntad?

NARCISA: ¿Por qué no?

Lo mas a lo menos priva.

AURORA: Heredera te dejó 115
de sus tesoros mi padre;
y del dote de mi madre,
joyas, riquezas bienes,
tanta hacienda tener vienes,
que como el conde te cuadre, 120
te igualas casi a mi estado.

NARCISA: No es bien, siendo yo menor,
casarme antes, ni le ha dado
al conde pena mi amor
sola tú le das cuidado. 125

AURORA: Pues aunque así de él te avisa,
no me encarezcas sus quejas,
ni me cases tan aprisa;
que ese oficio es de muy viejas,
y tú eres niña, Narcisa. 130

Ayer dejamos el luto
con que el paternal tributo
pagamos al fin del año;
gocemos, pasado el daño,
de la libertad el fruto. 135

Esto de casarse, hermana,

ha de tener ocasión,
 no como fruta temprana,
 que cogida sin sazón,
 sale insipida o vana. 140

NARCISA: Muy alegórica estás.
 No tratemos de esto más.
 El conde sufra y perdone,
 hasta que amor te sazone;
 que agora ni aun hojas das. 145

AURORA: Mudemos plática, hermana,
 y no te acuerdes más de él.
 Di, ¿qué te escribe Dīana,
 condesa de Oberisel?

NARCISA: Es la hermosura alemana. 150
 A un don Rodrigo Girón,
 español y caballero,
 me encomienda.

AURORA: Su opinión
 le ha dado el lugar primero
 entre los de su nación. 155

Lo mismo me pide a mí,
 porque ha de venir aquí,
 y de verle me holgaré;
 que ya sus amores sé.

NARCISA: Cosas notables oí 160
 de ese español, si es que son
 verdaderas.

AURORA: La condesa
 le tuvo tanta afición
 como la fama confiesa;
 y a aprovechar la ocasión, 165

dicen que de Oberisel
 fuera conde, y de Dīana
 esposo.

NARCISA: Para ser él
 español, nación que gana
 por atrevida el laurel 170

de Marte, como el de Amor,
 milagro es que tal valor
 haya, por corto, dejado
 perder tal mujer y estado.

AURORA: ¿Gozóle el conde? ¡Mejor! 175

Óyense voces dentro

VOZ 1: ¡Matadle!

VOZ 2: Al agua se echó.

VOZ 3: Disparadle las pistolas.

VOZ 4: Venturas son españolas.

La cerca, leve saltó.

VOZ 5: El jardín de la marquesa 180

le ha dado seguro puerto.

VOZ 6: ¡Que no le hubiéramos muerto!

¡Ah, mal cumplida promesa!

Sale don RODRIGO, la espada en la mano

AURORA: Qué es esto? Hombre, ¿dónde vas?

Retírate, hermana mía. 185

NARCISA: ¿Hay tan notable osadía?

¿Sabes acaso que estás

en el jardín, reservado

solo a la marquesa Aurora?

RODRIGO: Lo que la ignorancia ignora, 190

mi ventura ha declarado.

Damas tuyas debéis ser,

ya que las señoras no;

y no poco feliz yo,

si la mereciese ver. 195

AURORA: ¿Cómo venís de esa suerte?

RODRIGO: Envidiosos lisonjeros

Por quitarme el bien de veros,

han querido darme muerte.

Pero este jardín que en ser 200

vuestro da clara señal

de que es noble y es leal,

me vino a favorecer

contra la pasión violenta

que envidiosa me persigue, 205

de quien para que os obligue,

será razón daros cuenta.

Nací en España noble, no dichoso,

si en mis desgracias mi fortuna fundo,

de madre ilustre y padre generoso 210

Rodrigo en nombre, en sucesión segundo,

Mi hermano, mayorazgo caudaloso,
 Me forzó a que buscase por el mundo
 correspondiente estado a mis intentos
 huyendo sus escasos alimentos. 215
 Troqué por Flandes mi famosa tierra
 donde hermanos segundos no heredados
 su vejación redimen en la guerra
 si mayorazgos no, siendo soldados.
 Entré en Oberisel, en cuya sierra, 220
 metrópoli Momblán de sus estados,
 el tribunal de su gobierno elige,
 corona muros y flamencos rige.
 Varios sucesos, que prolijos dejo,
 me dieron a Dñana por señora, 225
 condesa suya, de quien es bosquejo
 el sol que montes raya y valles dora.
 Con luto viudo, de cristal espejo,
 que el ébano guarnece, del aurora
 emulación hermosa parecía, 230
 noche a su amor, a sus amantes día.
 Pusiérame silencio su respeto,
 si ella misma al partir no me mandara
 que os contase esta historia, y el secreto
 la fama, en fin mujer, no profanara. 235
 Su secretario me hizo, y en efeto,
 quédese aquí, señora; que repara
 su autoridad mi lengua, si os da aviso.
 AURORA: Ya hemos sabido lo que Dñana os quiso. 240
 Proseguid vuestra historia, don Rodrigo
 pues ella os lo mandó, decí adelante,
 si no es que en el suceso a que os obligo
 sois relator tan corto como amante.
 RODRIGO: Serviráme el contarla de castigo, 245
 pero en fin, venturoso aunque ignorante,
 Dñana entre confusos pensamientos,
 me dio favor, si no merecimientos.
 Peleaban en ella justamente
 vergüenza y afición. Obligaciones
 de su estado y viudez la hacían prudente. 250
 El deseo animaba persuasiones,
 ya desdeñoso honor, ya amor clemente,
 divisas en contrarias opiniones.
 Tal vez neutral y tal determinada

nave era de huracanes asaltada. 255

De aquestos dos principios tan distantes,
nació un mixto, a sus causas parecido,
que en mí influyó contrarios semejantes,
juzgándome ya humilde, ya atrevido.

Méritos niños admire gigantes, 260
y gigante valor lloré abatido,
nube a su sol que sus colores viste,
si amante, alegre, si severa, triste.

De aquesta suerte amándome en confuso
y yo en confuso acciones imitando, 265
esfinge, enigmas a mi amor propuso,
intérpretes deseos despeñando.

¡Qué de veces el alma a ver se puso,
por ser vista, en los ojos; y mirando
desde ellos mi inquietud y sus enojos! 270
¡Edipos de la lengua eran mis ojos!

Jeroglífico en fin mí amor, vivía,
atrevido cobarde; pues si hablaba
a Diana y su amor agradecía,
rayos de enojo airada fulminaba; 275
si otra beldad mi pena entretenía,
celosa atrevimientos castigaba,
deletreando enigmas mi sentido,
más desdeñado, cuando más querido.

Vino a Momblán entonces Casimiro, 280
palatino del Rin, a ser su esposo.

Si fue llamado o no, no sé; aunque admiro
natural en mujer tan caviloso.

Resuelto pues la libertad retiro;
triste, si alegre; libre, si celoso; 285
parabienes la doy, y cuando pienso
que libre estoy, me deja mas suspenso.

Equívocas razones me responde,
con que me desespera en la esperanza.

Preguntole si tiene amor al conde; 290
dice que sí y que no. ¿Qué ingenio alcanza
la paradoja que este caos esconde?

¿O quién vio tal firmeza en tal mudanza?
En fin me llama, y amorosa, esquivada,
al conde manda que un papel escriba. 295

Lo que me nota asiento, y sin nombrarle,
su bien le llama, su esperanza y vida,

y porque en ella intenta asegurarle,
 a su jardín de noche le convida.
 Remátala con esto, y al cerrarle, 300
 me encarga...--¡Ay ocasión, por no entendida,
 malograda!--encargóme que le diese
 a quien más que a sí mismo la quisiese.
 Fuése con esto. ¡Ved cuál quedaría
 en tanta confusión mi entendimiento! 305
 "Si a quien la quiere más que a sí," decía,
 "viene el papel, mi ardiente pensamiento
 le adora más que el indio al rey del día."
 Mas,--¡ay soberbio y loco atrevimiento!--
 si Casimiro la ama, en tal estrago, 310
 él recibe el papel, yo el porte pago.
 Mil veces le abro, desenvuelvo y miro,
 cerrándole otras tantas. Ya interpreto
 en mi favor mi enigma; ya suspiro,
 de mil contrarios mísero sujeto. 315
 Celoso en esto llega Casimiro,
 y dícame, "Español, si sois discreto,
 bien sabéis que en aquesta noble empresa
 más que a mí mismo quiero a la condesa."
 "Si mas que a vos la amáis, conde," repito, 320
 "cebad en su hermosura el feliz fuego
 de Amor; que en mí el de celos solicito."
 El papel--¡qué ignorancia!--al conde entrego
 diciendo, "A vos os llama el sobre escrito."
 Leyóle, extremos hizo, ofreció abrazos 325
 dando a larga esperanza cortos plazos.
 Entróse en el jardín, y a sus umbrales
 lloraba yo ocasión tan mal perdida,
 cuando los dos salieron en iguales
 lazos, que unieron dos en una vida. 330
 Viome Dñana, y aumentó corales,
 no sé si vergonzosa u ofendida,
 diciéndome, "¡El papel al conde distes;
 mostrado habéis cuán poco me quisistes."
 "Pensé que el conde..." dije; y con desprecio 335
 me ataja, replicando, "Don Rodrigo,
 ¿hombre sois de penséque? Ya no os precio
 como hasta aquí. Perdido habéis conmigo
 si os disculpáis con el `penséque' necio.
 Sírvaos vuestro `penséque' de castigo 340

y mi amor en el conde gustos trueque
que esto merece amante de `penséque."
A Casimiro elige por consorte.
Intentéme casar con una dama
que un tiempo fue de mi esperanza norte, 345
pero celosa, efetos de quien ama,
tal casamiento impide, y de su corte
salir me manda, y para vos, madama,
este pliego os escribe en favor mío,
testigo de mi loco desvarío. 350

Dáselo

La dama, que mi esposa creyó en vano
ser en vez de Dñana, mi partida
culpa llorosa, llámame tirano,
deshonras finge, quéjase ofendida.
Su persuasión en fin forzó a su hermano 355
que me asalte con otros, y la vida
me quiten, que a esos pies humilde puesta
su historia y mi desdicha os manifiesta.

AURORA: La primer vez, don Rodrigo,
que ha perdido la ocasión 360
con merecido castigo
hombre de vuestra nación,
es ésta. La opinión sigo
que por acá España tiene.
En mi casa os estaréis, 365
donde una plaza os previene
la encomienda que traéis
de mi prima. ¡Ojalá enfrene
la ausencia vuestro pesar!
Llegad, don Rodrigo; a hablar 370
a mi hermana, intercesora
vuestra.

RODRIGO: Dadme, gran señora,
esos pies.

NARCISA: A restaurar
penas de vuestro suceso
id; que ya dicho lo había 375
la fama.

RODRIGO: Los pies os beso.

NARCISA: Ya Diana, prima mía,
 con quien nuevo amor profeso,
 escrito nos ha a las dos,
 intercediendo por vos. 380
 Por quien sois y por Diana,
 os hará merced mi hermana.
 RODRIGO: Mil años os guarde Dios.

Vanse. Salen el conde CARLOS y TEODORO, de camino

CARLOS: Tanto resistir, Teodoro,
 Aurora, ¿qué puede ser? 385
 ¡Un año de padecer,
 habiendo dos que la adoro!
 No es posible que no tenga
 cautiva la libertad
 en ajena voluntad. 390
 Esto me obliga a que venga
 a hacer yo mismo experiencia
 de mis venturas o engaños.
 TEODORO: No sé qué en propios o extraños,
 con tener tanta licencia 395
 la vulgar murmuración,
 haya hasta agora notado
 de amante a Aurora, ni dado
 indicios a tu opinión.
 Antes contra su aspereza 400
 murmuran cuantos la ven
 que en ella corra el desdén
 parejas con su belleza.
 CARLOS: Pues ¿por qué ingrata y severa,
 mi esperanza desanima? 405
 TEODORO: Porque en mucho más se estima,
 señor, lo que más se espera.
 Y siendo así, no es acierto
 el que has hecho, en no querer
 darte agora a conocer. 410
 CARLOS: Yo he de servir encubierto
 a la marquesa, Teodoro,
 y averiguar de esta suerte
 si ajeno amor la divierte.
 TEODORO: Yendo contra tu decoro, 415
 y sirviendo a quien espera

admitirte por señor,
desdices de tu valor.

CARLOS: Mis sospechas considera,
y verás cuán cuerdo fui 420
en venir a averiguarlas.

TEODORO: Pues ¿no basta a asegurarlas,
señor, la palabra, di,
de Aurora y su padre?

CARLOS: Es viento
la palabra en la mujer. 425

TEODORO: ¿De qué modo no ha de ser
para ti, si el testamento
del muerto marqués dispone
que te desposes con ella?

CARLOS: ¡Qué bien! Como eso atropella, 430
Teodoro, un `Dios le perdone.'
Si no me ama, no intento
pleitear con su desdén
ni a mí me puede estar bien
casarme por testamento; 435
que el casarme no es herencia.

TEODORO: Es concierto entre los dos.

CARLOS: Yo he de saber, vive Dios,
por qué es tanta resistencia.

Cánsate ya de cansarme. 440
Cartas traigo en mi favor
de mí mismo.

TEODORO: ¡Extraño humor!

CARLOS: Agora audiencia ha de darme,
que ya las cartas leyó,
y su criado he de ser. 445

TEODORO: ¿Pues no te ha de conocer?

CARLOS: Jamás Aurora me vio.

TEODORO: Tu retrato la enviaste.

CARLOS: Si la doy, cual pienso, enojos,
no habrá puesto en él los ojos. 450

TEODORO: ¿Y si te ama, y te engañaste?

CARLOS: Entonces podré seguro
descubrirme y desmentir
sospechas, que han de salir
con la verdad que procuro. 455

TEODORO: Alto; pues que das en eso,
sirve a quien has de mandar.

¡Qué difícil es de hallar
sabio rico, amor con seso!

*Salen don RODRIGO y ASCANIO, hablando con don RODRIGO
cerca de la puerta y distantes ambos del CONDE y TEODORO*

ASCANIO: Días ha que he deseado, 460
señor don Rodrigo, veros,
serviros y conoceros;
que la fama que os ha dado
la que habéis vos conseguido
y por Italia os alaba, 465
a estimaros me inclinaba;
y pues ya se me ha cumplido
este deseo, desde hoy
os rindo una voluntad,
sujeta a vuestra amistad. 470
RODRIGO: Yo solo el dichoso soy,
señor secretario; en eso
tanto más interesado
cuanto me habéis obligado
con la merced que confieso, 475
y la experiencia hará llana.
ASCANIO: En una casa vivimos,
y a una señora servimos,
cuya hermosísima hermana,
ya que llego a descubriros 480
secretos... Mas por agora
se quede, que sale Aurora.
Mucho tiene que deciros
el alma.

Salen NARCISA y AURORA, con una carta

AURORA: ¿Sois vos por quien 485
el conde Carlos me escribe?
CARLOS: Soy, señora, el que apercibe
un alma... y no dije bien...
(Que más hablo como amante **Aparte**
que como el que a servir viene.)
AURORA: Turbado estáis. 490
CARLOS: ¿No conviene
que quien tiene al sol delante,

a lo menos al aurora,
no ciegue cuando la vea?
Soy quien acertar desea
a serviros, gran señora.

495

NARCISA habla aparte con AURORA

NARCISA: Advierte, hermana, que tienes
a conde Carlos delante,
al retrato semejante.
AURORA Con mi sospecha conviene.
Disimula agora.

500

A los otros

El conde
me escribe en vuestro favor;
y como ha de ser señor
de este estado, corresponde
con lo mucho que le quiero
pues me envía adelantado
en vos tan noble criado.

505

CARLOS: Mostrar que lo soy espero,
agradándoos, gran señora.

AURORA: Dispone mi amor con vos;
que sois un alma los dos,
según me avisa; y agora,
aunque el casarme dilato,
Ludovico, he de mostrar
con vos lo que sé estimar
sus cosas.

510

515

CARLOS: (No vio el retrato **Aparte**
me desconoce.)

AURORA: Yo he puesto
casa que a mi gusto cuadre.
Los criados de mi padre
eran viejos, y molesto
su modo de gobernar.
Con cargos que les he dado
en lugares este estado,
podrán todos descansar,
y yo renovar oficios.
Pues ya por mi cuenta tomo

520

525

vuestro aumento, mayordomo
de mi casa os hago.

CARLOS: Indicio

dais de la correspondencia
con que paga vuestro amor
el del conde mi señor. 530

AURORA: Pues que vuestra suficiencia
abona, muy bien se emplea
la plaza en vos que os he dado,
porque su mayor privado,
mayor en mi casa sea. 535

CARLOS: Bésooslos pies

AURORA: Don Rodrigo,
por lo mucho que os estima
Díana, y por ser mi prima,
cuyo gusto alabo y sigo,
os mi maestresala. 540

RODRIGO: Como a serviros acierte,
será dichosa la suerte
que en ese oficio señala,
gran señora, mi ventura. 545

AURORA: El oficio de trinchar
consiste en saber buscar,
español, la coyuntura.

Curioso es, aunque ordinario.
Veré si en provecho vuestro,
sois maestresala más diestro, 550
que entendido secretario.

Vase AURORA

NARCISA: Esto es tocar en la historia
de vuestro amor, don Rodrigo,
RODRIGO: No pensé que, en mi castigo,
fuera a todos tan notoria. 555

NARCISA: ¿'Penséque' otra vez decís?
Dejad `penséques' avaros,
Que os han salido muy caros,
si a restaurarlos venís.

Vase NARCISA

RODRIGO: (Basta; que a todos ofrezco **Aparte** 560

materia en que satiricen
mi cortedad; mas no dicen
aun lo menos que merezco.
Mi `penséque' se ha extendido
por todo el mundo.

565

CARLOS habla aparte con TEODORO

CARLOS: Teodoro,
más sospecho lo que ignoro.
¡Que no me haya conocido
Aurora! No pongas duda
de que de mí no se acuerda.
TEODORO: Tu industria, no sé si cuerda,
prosigue; que con su ayuda
podrás salir de este abismo.
CARLOS: Yo procuraré saber
la verdad, pues vengo a ser
mayordomo de mí mismo.

570

575

Vanse CARLOS y TEODORO

ASCANIO: ¡Don Rodrigo, ya el palacio
esfera de los dos es.
Yo os vendré a buscar después;
que os tengo que hablar despacio.

Vase ASCANIO. Sale CHINCHILLA

CHINCHILLA: ¡Señor de mi corazón!
La priesa que traigo es tanta,
de verte, que no hago poco
en no entrar en esta sala
con mula, freno y cojín.
¿Es posible que te hallas
sin Chinchilla en el Piamonte?
Pon juntas esas dos patas
en mis labios.

580

585

RODRIGO: ¡Mi Chinchilla!
CHINCHILLA: Patea aquestas quijadas,
o déjamelas besar.
RODRIGO: Presto volviste de España.
CHINCHILLA: Si estaba sin ti, ¿qué mucho?

590

Al viento merced y gracias,
que a la nave en vez de velas,
le prestó ligeras alas. 595

¿A qué veniste a Saluzo,
cuando entendí que te hallara
en Momblán, y de Clavela
dueño, con estado y casa?

RODRIGO: Gustos son de la condesa. 600

CHINCHILLA: Tiene por nombre Dñana,
y hasta en las obras la imita,
si es que lloras sus mudanzas.
Luego que a Momblán llegué
y supe que en él no estabas, 605
sin aguardar de Clavela
quejas, ni de amigos cartas
fié al camino deseos,
la paciencia a las jornadas,
la bolsa a las hosterías, 610
y a diez postas las lunadas,
que vienen cual digan dueñas,
por no decir batanadas,
y mecidas, sin ser niño,
las tripas y las entrañas. 615

RODRIGO: ¿Viste en Madrid a mi hermano?

CHINCHILLA: Tan cercado de mohatras,
cargado de pretensiones
y enmarañado de trampas,
que no le dieron lugar 620
para hablarme dos palabras.

RODRIGO: ¿No te preguntó por mí?

CHINCHILLA: Casi no.

RODRIGO: ¿Cuál fue le causa?

CHINCHILLA: Reliquias que habrán quedado
de la pendencia pasada, 625
y el imaginar que iba
por tus alimentos.

RODRIGO: Basta.

Excusa tiene, si debe.

CHINCHILLA: Fuera de que en toda España
tu crédito está perdido. 630
La culpa tiene tu fama;
que el castigo del `penséque'
y ocasión perdida, pasa

de boca en boca en la corte.
El `parapoco' te llama. 635
RODRIGO: ¿Que mis amores se saben
allá?

CHINCHILLA: Saben que a Diana
perdiste y a Oberisel,
por ser corto y para nada.
Hizo un diablo de un poeta 640
de tu historia o tu desgracia,
una comedia en Toledo,
`El castigo,' intitulada,
`Del penséque', que ha corrido
por los teatros de España, 645
ciudades, villas y aldeas.
Y aunque ha sido celebrada,
todos te echan maldiciones,
porque siendo español hayas
afrentado a tu nación, 650
y con ella la prosapia
de los Girones; que dicen
que ninguno de esa casa
supo perder coyuntura
en amores ni en hazañas, 655
si no eres tú.

RODRIGO: Y dicen bien.

CHINCHILLA: Yo la vi en Guadalajara
representar a Balvín;
y en saliendo con sus calzas,
hecho lacayo Chinchilla, 660
subióseme la mostaza
a las narices, y estuve
por darle una cuchillada.
En fin, no hay pensar volver,
mientras vivas, a tu patria, 665
si tu `penséque' no enmiendas,
porque en ella no te llaman
ya don Rodrigo Girón.
RODRIGO: ¿Pues...?

CHINCHILLA: Caballeros y damas,
don Rodrigo del Penséque. 670

RODRIGO: ¡Bueno mi crédito anda!

¿Qué hay en la corte de nuevo?

CHINCHILLA: Muchas cosas, que es contarlas

un proceder infinito;
 mas diréte las que bastan. 675
 Hay en la calle Mayor
 joyerías en qué se halla
 mucha carne de doncella,
 y aunque esta vale barata,
 se vende en cintas. 680

RODRIGO: Ésa es
 color, por grave, estimada.
 CHINCHILLA: Doncellas que andan en cinta
 y se venden, tripularlas.
 Calles que de puro enfermas,
 por los licores que exhalan 685
 sus perfumeras nocturnas,
 se han abierto, a fuer de damas,
 fuentes que aumentan sus lodos;
 porque afrentándose el agua
 de vivir en arrabales, 690
 ya se ha vuelto cortesana
 una plaza generosa.
 RODRIGO: Dime mucho de esa plaza.
 CHINCHILLA: Que está, sin ser dispensero,
 a puras sisas medrada. 695
 No hay en la corte mujer
 que peque ya de liviana,
 porque todas traen firmezas
 a cuello, si no en el alma.
 Anda lo azul tan valido, 700
 que hubo viejo que esta pascua
 sacó, por vivir al uso,
 azul cabellera y barba.
 La multitud de los coches,
 en Egipto fuera plaga, 705
 si autoridad en Madrid.
 No se tiene por honrada
 mujer que no se cochea;
 y tan adelante pasa,
 que una pastelera dicen 710
 haber comprado una caja,
 tirada de dos rocines
 que traen la harina que gasta,
 en que sábados y viernes
 se pasea autorizada; 715

pero en viniendo el domingo,
 hasta el fin de la semana,
 trueca el coche por el horno,
 y el abano por la pala.
 Los mozos que pastelizan, 720
 son cocheros por su tanda;
 con que nuestra pastelera
 va, aunque gorda, sancochada.
 No hay mal que por bien no venga
 dígolo, porque afrentadas 725
 las damas de andar a pie,
 salen menos de sus casas.
 Una premática nueva
 ha salido de importancia,
 en materia de reforma. 730
 RODRIGO: Eso será, si se guarda.
 CHINCHILLA: Mandan que todos los hombres
 que de cincuenta no pasan,
 cuando en coches anduvieren,
 no puedan llevar espadas. 735
 RODRIGO: ¿Por qué?
 CHINCHILLA: Danlos por enfermos,
 y quieren por esta causa,
 que se entienda andar en coches
 lo mismo que andar con bandas.
 Han replicado los mozos 740
 que como ha tanto que andan
 en coches, no tienen uso
 de caballos--¡Qué ignorancia!--
 por lo cual se les concede
 que por cuatro meses vayan 745
 en sillones o en jamugas,
 excusando que no caigan.
 Ítem, que todo dolor
 cure a destajo, y por tasa
 concierte la enfermedad, 750
 sin que pueda cobrar blanca
 miéntras no se levantara
 el enfermo de la cama
 sano y bueno; y si muriere,
 que pague el tal dotor, mandan, 755
 la botica y sepultura.
 RODRIGO: ¡Con qué cuidado curaran,

a ejecutarse esta ley!
 ¡Con qué tiento recetaran!
 CHINCHILLA: Ítem, que los sastres corten 760
 ropas, vestidos y galas
 en presencia de su dueño,
 y que delante de él traigan
 los aforros, hilo y seda,
 vivos, pasamanos, franjas, 765
 y todo junto lo pesen,
 porque después de acabada
 de coser la dicha ropa,
 por peso vuelvan a darla
 a su dueño, y con el doblo 770
 restituyan lo que falta.
 RODRIGO: No fuera mandato injusto.
 CHINCHILLA: Al menos, si no se guarda,
 habíase de guardar.
 Esto es lo que en Madrid pasa, 775
 y otras cosas que no cuento.
 Yo te las diré mañana.

Sale ASCANIO

ASCANIO: ¿Qué hacéis, don Rodrigo, aquí
 cuando están todas las amas
 de la marquesa en el parque, 780
 por balcones y ventanas
 tirando a los gentilhombres
 de Aurora pellas que abrasan
 de amores, con ser de nieve?
 Dejad memorias pasadas; 785
 andad acá por mi vida,
 y entre nieves sepultadlas.
 Veréis a Narcisa hermosa,
 que de una fuente de plata
 saca pellas que son negras, 790
 puestas en sus manos blancas.
 RODRIGO: Como son carnestolendas,
 y aquí se usa celebrarlas
 con aplauso y regocijo,
 por limones y naranjas, 795
 de que el Piamonte es estéril
 tiran pelotas nevadas,

esmeriles de hermosuras,
que las libertades matan. 800
ASCANIO: Huevos hay de azar también.
CHINCHILLA: ¿Qué mas azar ni desgracia,
que tirar pellas de nieve,
que han de resolverse en agua?
Si hubiera pellas de vino,
yo las sorbiera de chaza; 805
pero ¡de nieve y con huevos
sin yemas! ¡Algún sin alma!
ASCANIO: ¿Queréis venir, don Rodrigo?
RODRIGO: Vamos; que entre nieve tanta
templaré incendios de amor, 810
ya que la ausencia no basta.
ASCANIO: Aquí hallaréis contrayerba,
si fue veneno Dïana,
que cure vuestra memoria.

Vanse ASCANIO y don RODRIGO

CHINCHILLA: Todo es frío en esta casa; 815
lo primero, en cuanto es nieve
su dueño. Aurora se llama,
que aun por el verano hiela.
Si son gallinas sus damas,
huevos ponen; mas son hueros, 820
pues que vienen llenos de agua.
¡Oh botas de San Martín!
¡Oh espuelas de Rivadavia!
¿Quién para pasar el puerto
de tanta nieve, os calzara? 825
Que a falta de tal almilla,
tiritando llevo el alma.

Vase. Salen AURORA y NARCISA

NARCISA: En fin, ¿te parece bien
el conde Carlos?
AURORA: Agora 830
que la voluntad no ignora
lo que los ojos ven,
mejor a Carlos recibo.
NARCISA: Era tu desdén ingrato.

AURORA: Fue amante muerto el retrato;
más eficaz es el vivo. 835

La fineza del venir
disfrazado, a verme, hermana,
a quererle bien me allana.

NARCISA: Luego ¿podréle decir
que se descubra? 840

AURORA: Es muy presto,
pues en nuestra casa está.
Mejor, Narcisa, será,
ya que en él mi gusto he puesto,
fingiendo no conocerle,
examinar su afición, 845
inquirir su condición,
y entre tauto eutretenerle.

NARCISA: En fin, ¿por razón de estado
quieres amar?

AURORA: Si ha de ser
mi esposo, y yo su mujer, 850
¿no es mejor que examinado
a elegir el alma venga
el dueño que ha de adorar,
que no por necia llorar,
cuando remedio no tenga? 855
Prueba un caballo primero
quien le compra, qué tal sale,
con costar, el que mas vale,
sólo un poco de dinero;
y un marido de por vida, 860
a precio de mil cuidados,
¿quieres tú que a ojos cerrados
se entre en casa?

NARCISA: Apercebida
mujer eres.

AURORA: Y es razón
que cuando venga a casarme, 865
no tenga de quien quejarme,
si no es ya de mi elección.
Catorce años en Jacob
hizo Raquel experiencia
para casarse. 870

NARCISA: Paciencia
fue mayor que la de Job.

AURORA: Y cuerdo su sufrimiento
Porque hay tanto que saber
de un hombre, que es menester
tan largo conocimiento. 875

Yo sé que en aqueste estado
pocas mal casadas vieran,
si los maridos tuvieran
un año de noviciado.
Pero ¿qué te ha parecido 880
del español?

NARCISA: Elección
tan digna de la afición
que Dñana le ha tenido,
que no mereció el suceso
con que su amor castigó. 885

AURORA: Bien la condesa eligió.
Su buen gusto te confieso;
pero no iguala al de Carlos.

NARCISA: Cualquiera comparación
es odiosa, y tu afición
no acertará a compararlos. 890

Si va a decir la verdad,
el haber sabido, hermana,
que le quiso bien Dñana
la nobleza y calidad, 895

que de su linaje cuentan,
las hazañas que le abonan,
los ojos que no perdonan
ocasiones que atormentan;

la española bizarría 900
que en él por mi daño vi,
no sé lo que han hecho en mí,
que no soy la que solía.

AURORA: Di que estás enamorada,
y acaba. 905

NARCISA: Más cuerda soy.
Enamorada no estoy,
pero...

AURORA: ¿Qué?

NARCISA: Estoyle inclinada.

AURORA: ¿Tan presto?

NARCISA: Amor reina, Aurora,
y llegando hoy de camino, 910

antes la fama previno,
que fue su aposentadora.
AURORA: ¡Buena excusa!

NARCISA: La que has dado
para no casarte luego
con el conde, por mí alego. 915
Él, hermana, es tu criado,
y también lo es don Rodrigo.
Si el casamiento dilatas
porque examinarle tratas,
yo también tus pasos sigo. 920
También le examinaré
con prudencia y con secreto.
Si es tan cuerdo y tan discreto
y cuando tu gusto esté
para el conde sazonado, 925
el mío lo vendrá a estar,
y nos podemos casar
cada cual con su criado.

Vase NARCISA

AURORA: Narcisa ama a don Rodrigo.
¡Oh riguroso poder 930
de la envidia en la mujer!
¡Qué de ello puedes conmigo!
Cuando yo le aborreciera,
para adorarle bastara
que mi hermana le alabara, 935
y conmigo compitiera.
Al conde empecé a querer,
a pesar de mi rigor,
siendo efímera su amor,
pues que se muere al nacer; 940
y este español que ha venido
a despertar mi cuidado,
ausente tan alabado,
y ya presente, querido,
da materia a mis desvelos, 945
y los del conde deshace;
que amor de la envidia nace,
cuando es hijo de los celos.
Mas pues despierta a quien duerme

y descuidada me avisa 950
de aquesta suerte Narcisa,
a su amor he de oponerme
poniendo en su curso freno,
que sus principios reprima;
porque, en fin, en más se estima 955
lo que está en poder ajeno.

Sale BRIANDA

BRIANDA: Si se quiere entretener
agora, vuestra excelencia,
una apacible pendencia
en el parque podrá ver 960
desde aquestas celosías,
que entre nuestras damas pasa
y gentilhombres de casa.
Ellas tiran alcancías
de nieve, y ellos por dar 965
aromas a los balcones,
tiran dorados limones,
pomas y huevos de azar.
AURORA: ¿Y está el maestresala entre ellos?
BRIANDA: Sí, señora. 970

AURORA: (No quisiera **Aparte**
que entre tantas damas viera
de alguna los ojos bellos.
¡Que pueda la envidia en mí
tanto! ¿Qué es aquesto, cielos?
¿Antes que amor, tengo celos? 975
Mi muerte en este hombre vi.)
¿No podré verlos, Brianda,
bien desde mi camarín?
BRIANDA: Su balcón sale al jardín
donde están todos. 980

AURORA: Pues anda,
llévame una fuente allá
de pellas.

BRIANDA: Yo voy por ellas.
AURORA: Sin que sepan que las pellas
son para mí.

BRIANDA: No sabrá
ninguno para quien son. 985

Vase BRIANDA

AURORA: De allí los veré encubierta.
Impórtame que divierta
este hombre; que la ocasión,
en los ojos poderosa,
puede en alguna beldad 990
ocupar su voluntad,
y tenerme a mí celosa.
Hombre a quien quiso Diana,
digno es de estimación.
Si es español y Girón, 995
no le merece mi hermana.
Ya sea amor, ya frenesí,
ya condición de mujer,
a ninguna ha de querer,
me ha de querer a mí. 1000

Vase AURORA. Salen RODRIGO y CHINCHILLA

RODRIGO: Chinchilla, ¡qué bellas damas
tiene la marquesa!
CHINCHILLA: Bellas;
mas hielan con tantas pellas
el alma.
RODRIGO: De Amor las llamas 1005
se aumentan con esta nieve.
CHINCHILLA: Si fuera el Amor agora
de gusto de cantimplora,
a fuer de señor que bebe
nieve en verano e invierno,
el brindis de tu afición 1010
pudiera hacer la razón;
que ya te imagino tierno.
Mas yo que lo bebo puro,
aborrezco amor nevado;
que ha de estar por fuerza aguado, 1015
y así excusarle procuro.
RODRIGO: ¿No es Narcisa hermosa dama?
CHINCHILLA: Bien te holgara de pasar
puesto que ha andado en nevar,
su puerto de Guadarrama. 1020

¿Hubo pelltita?

RODRIGO: Y en ella

fuego que el alma traspasa;
que también la nieve abrasa.
De alquitrán fue aquella pella,
no de nieve.

1025

CHINCHILLA: ¿Ya tenemos
bobuna? Pues ¿la condesa?

RODRIGO: Siendo imposible su empresa,
y la ausencia toda extremos,
Narcisa ha de ser triaca
del veneno de su amor.

1030

CHINCHILLA: Bien dices, porque un dolor
con su contrario se aplaca.

Si te abrasó su hermosura,
Narcisa como discreta,
mientras pellas te receta,
tu fuego con nieve cura.

1035

RODRIGO: No hay otra Narcisa en el mundo.

CHINCHILLA: ¿Mas que habemos de tener,
señor, por esta mujer,
otro `penséque' segundo?

1040

Tiran del palacio una pella que da en el sombrero de don

RODRIGO

¡Ay!

RODRIGO: ¿Qué ha sido?

CHINCHILLA: Pella fue.

RODRIGO: Derríbame a mí el sombrero,
¡Y quéjaste, majadero!

CHINCHILLA: De verla venir me helé.

Abrió esa celosía
una mano de cristal,
y a fe que no acierta mal.

1045

RODRIGO: Un papel dentro venía.

¿Hay invención semejante?

Ya tienen alma las pellas.

1050

CHINCHILLA: Preñadas, como doncellas
al uso, están. No te espante.

Mas, por Dios, es maravilla
que esté, hasta la nieve helada,
en este tiempo preñada.

1055

RODRIGO: ¿Leeré?

CHINCHILLA: Pues.

RODRIGO: Oye, Chinchilla.

Lee

"Cierta dama de palacio, lisonjeada por hermosa, y que quiere fiar de vuestro buen gusto la certeza de si lo es ó no, tiene el suyo puesto en y vos; y por inconvenientes que al presente instan, importa por ahora no darse a conocer, hasta que el tiempo haga alarde de su vista, como ahora de su voluntad. No dispongáis de la vuestra, que como forastera andará buscando posada, hasta que sepáis si es a vuestro propósito la que tantos pretenden, y vos solo merecéis. El cielo os guarde."

¿Hay mas extraña aventura?

CHINCHILLA: Las tuyas siempre lo son.

RODRIGO: ¿Ya empieza otra confusión?

1060

CHINCHILLA: Ésta, por Dios, que es oscura.

RODRIGO: ¿Si es Narcisa?

CHINCHILLA: Puede ser.

RODRIGO: ¡Ay! ¡Qué dicha, si fuera ella!

CHINCHILLA: Alcahueta hizo una pella;

mas ¿qué no hará una mujer?

1065

RODRIGO: Apénas de un laberinto

salgo, ¡y en otro me veo!

CHINCHILLA: Si no eres mejor Teseo

que en el otro, aunque distinto,

en aqueste, vive Dios,

1070

que ha de haber segunda parte

del `penséque.' Industria y arte

nos han de hacer a los dos

dichosos. Sirve y pretende,

y date por entendido;

1075

que mujer ilustre ha sido

ésta nuestra dama duende,

si crédito hemos de dar

al modo con que te escribe.

RODRIGO: Si es Narcisa, ya apercibe

1080

el alma centro y lugar,

en que como dueño asista.

A la condesa he olvidado.

CHINCHILLA: Libranzas Amor te ha dado;

mas no son a letra vista, 1085
pues a tu dama no ves.
RODRIGO: Habré por fe de querella.
CHINCHILLA: ¡Válgate el diablo por pella!
Amante eres piamontés.
Aunque no se manifieste, 1090
finge amarla, si regala.

Sale AURORA, y quita a don RODRIGO el papel de las manos

AURORA: ¿Qué hacéis aquí, maestresala?
RODRIGO: Estoy...
AURORA: ¿Qué papel es éste?
RODRIGO: No sé, por Dios. En el suelo
le hallé, y alzándole acaso... 1095
CHINCHILLA: (¡En la trampa al primer paso! **Aparte**
Despedidura recelo.)
AURORA: La letra conozco bien.

RODRIGO y CHINCHILLA hablan aparte

RODRIGO: ¿Leele?
CHINCHILLA: ¡Y cómo! ¡Y muy despacio!

Lee

AURORA: "Cierta dama de palacio, lisonjeada..." ¡Oh, qué 1100
bien!
¿De muchos?

CHINCHILLA: Si no te escapas,
que hay fraterna, es cierta cosa.

Lee

AURORA: "Lisonjeada por hermosa..."
CHINCHILLA: ¡Al primer tapón zurrapas!
RODRIGO: ¿Hay igual desgracia? 1105

Lee

AURORA: "Quiere fiar de vuestro buen gusto..."
CHINCHILLA: Amor que empieza por susto,
bueno va. Si no se muere,

nos envía a los dos
a Alón.

RODRIGO: ¿Quieres callar, necio?

CHINCHILLA: Ya lee paso, ya recio.

1110

Lee

AURORA: "*Tiene el suyo puesto en vos...*"

¡Qué dama tan de repente!

CHINCHILLA: Para copla no era mala.

¡Por Dios, señor maestresala,
que se te arruga la frente!

1115

Algún sin alma que aguarde
lo que esperamos los dos.

Lee

AURORA: "*Tantos pretenden, y vos merecéis. El cielo os
guarde.*"

Esta casa, don Rodrigo,
está poco acostumbrada
a libertades, criada
toda su gente conmigo.

1120

No es Saluzo Oberisel.
Escarmentad; que por Dios,
que otra vez haga de vos
lo que de aqueste papel.

1125

Rásgale

CHINCHILLA: (¡Zape!) **Aparte**

AURORA: Andad. (Bueno va así, **Aparte**

que si en ser curioso da,
por lo menos no sabrá
que soy yo quien le escribí.)

1130

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Sale ASCANIO

ASCANIO: Amor, vuestro absoluto y real respeto
de conde de Monreal, me ha trasformado
en secretario: de señor, criado.
Vuestro fuego es la causa, yo el efeto.
En la contemplacion de tal objeto, 1135
secretario me hiciera mi cuidado
de mí mismo, si no hubieran llegado
a profanar los cielos mi secreto.
Mira Narcisa apasionadamente
a don Rodrigo, para darme enojos, 1140
y en vano, siendo así, callar presumo
Es mina Amor, y es fuerza que reviente
cuando no por la boca, por los ojos,
él convertido en fuego, ellos en humo.

Salen AURORA y NARCISA, hablando con su hermana sin ver a ASCANIO

NARCISA: Anda, hermana; que estás ya 1145
demasiada.
AURORA: Yo digo
la verdad.
NARCISA: Si don Rodrigo
a mi amor materia da,
¿qué pierdo en quererlo?
AURORA: Mucho.
ASCANIO: (Basta, que vienen las dos **Aparte** 1150
tratando del ciego dios.
¿Esto veo? ¿Aquesto escucho?
Desiguales competencias,
Narcisa se ha declarado.
El español es amado; 1155
no hay que hacer más experiencias.
Caballero es don Rodrigo.
Voy a probar su valor,
y si puede en él amor
más que la lealtad de amigo.) 1160

Vase ASCANIO

NARCISA: Don Rodrigo es principal,
y es Girón, que le engrandece.

Ya sabes tú que ennoblece
su casa con sangre real.

¿Qué defeto hallas en él,
sabiendo que quiso, hermana,
su esposo hacerle Diana,
condesa de Oberisel?

1165

AURORA: Es extranjero.

NARCISA: ¿Qué importa?

Nunca las personas reales
se casan con naturales.

1170

AURORA: De ejemplos, Narcisa, acorta;
que esposo te dan los cielos
de más valor e importancia.

Yo intento casarme en Francia,
y has de imitarme.

1175

NARCISA: ¿Son celos,
por tu vida?

AURORA: ¿Yo? ¿De quién?

NARCISA: Del español que procuras
desacreditar.

AURORA: ¡Locuras!

NARCISA: Yo sé que le quieres bien.

1180

AURORA: Desterrarle he de mi estado,
si con tan bajas quimeras,
en ese error perseveras.

NARCISA: ¿Luego al conde has olvidado
de Borgoña, mayordomo
de tu casa y voluntad?

1185

AURORA: Hombre de más calidad
ha de ser mi esposo.

NARCISA: ¿Cómo?

AURORA: Pretende monsieur de Guisa
darme el alma con la mano,
y Federico, su hermano,

1190

intenta también, Narcisa,
ser tu esposo. Porque veas
cuán diversos pensamientos
solicitan tus intentos,
las cartas quiero que leas

1195

que los dos nos han escrito
en orden a esto.

NARCISA: (Envidiosa **Aparte**

de la suerte venturosa
con que mi amor solicito 1200
con don Rodrigo, pretende
divertirme de él Aurora;
pero engañaréla agora.)

AURORA: ¿Qué respondes?

NARCISA: Que me ofende
tu mudable condición; 1205
¿A Carlos no te inclinabas,
cuando vino, y ponderabas
su buen talle y discreción?

Pues ¿quién te mudó tan presto,
que el de Guisa te aficiona? 1210

AURORA: La fama que lo pregona,
en tal opinión ha puesto
al duque de Guisa, hermana,
que le quiero bien. Duquesa
vengo a ser, si soy marquesa. 1215

Ya ves lo mucho que gana
nuestra casa, y el valor
que a su sangre corresponde,
lo que va de un duque a un conde
y cuál me estará mejor. 1220

NARCISA: ¿Al conde olvidas?

AURORA: Pues bien,
¿qué quieres decir en eso?
NARCISA: Pues la verdad te confieso,
si ya no le quieres bien.

¡Cuánto mejor te estará, 1225
si eres duquesa de Guisa,
el ver condesa a Narcisa
de Borgoña!

AURORA: ¿Cómo?

NARCISA: Ya
puedo declarar contigo
mis amorosos desvelos. 1230
Por no dar causa a tus celos
fingí amar a don Rodrigo,
siendo el conde de Borgoña
quien mi amor tiranizó,

desde que el alma bebió 1235
 por los ojos su ponzoña;
 mas pues este estorbo cesa,
 según tu elección me avisa,
 y casándote tú en Guisa,
 me puedes hacer condesa, 1240
 déjame a Carlos, Aurora,
 y deberéte este estado;
 que yo he visto en su cuidado
 que te olvida y que me adora.
 AURORA: Si yo a quien soy no mirara, 1245
 te cerrara, necia, loca,
 con un candado la boca,
 y la lengua te cortara.
 ¿Tú tienes atrevimiento
 tan soberbio y licencioso, 1250
 que a quien me da por esposo
 de mi padre el testamento,
 oses mirar?
 NARCISA: ¿Ya me alegas
 testamentos? Buena estás
 si al duque elegido has, 1255
 y a su amor el alma entregas,
 no sé por dónde ni cómo
 de mí puedas agraviarte.
 AURORA: ¿Tú conmigo has de igualarte?
 NARCISA: ¿Es mucho que a un mayordomo 1260
 pretenda, cuando tú cobras
 a un duque?
 AURORA: No lo verás.
 NARCISA: Si como a menor me das
 alimentos de tus sobras,
 ¿en qué te igualo? ¿No dejas 1265
 a Carlos?
 AURORA: ¿Yo?
 NARCISA: Ahora acabas
 de afirmar que al duque amabas,
 y que olvide me aconsejas
 por su hermano a don Rodrigo.
 AURORA: Mis sospechas lo fingieron, 1270
 porque en tus intentos vieron
 la traición que usas conmigo;
 que ni el de Guisa me ha escrito,

ni otra sino yo ha de ser
del conde Carlos mujer. 1275

NARCISA: Pues ya, hermana, no compito
contigo. Satisfacerte
de mi buen gusto podrás,
si a don Rodrigo me das,
pues quedo de aquesta suerte 1280
yo casada y tú contenta,
y a España me partiré.

AURORA: Los ojos te sacaré
primero que tal consienta.
NARCISA: Si no hay Federico ya, 1285
y tú al conde Carlos quieres,
cuando al español me dieres,
¿qué hay perdido?

AURORA: No tendrá
tan mal gusto don Rodrigo,
si a Dñana quiso bien 1290
que satisfechos estén
sus pensamientos contigo.

NARCISA: Si no estriba más que en eso
la causa de tus enojos,
ya me han dicho a mí sus ojos 1295
que mi amor le quita el seso.

AURORA: ¿Tú a don Rodrigo?

NARCISA: Trinchando,
en verme se divirtió
hoy, y un dedo se cortó,
y aun yo le oí suspirando 1300
decir entre llanto y risa,
baja la voz y compuesta,
"Amor que sangre me cuesta
compasión dará a Narcisa."

Yo entonces tomé la presa 1305
que tanto mal vino a hacer,
y un lienzo dejé caer
a sus pies junto a la mesa,
que creyendo ser Brianda
suyo, en viéndole, le alzó; 1310
y dándosele, esmaltó
su noble sangre en mi holanda.

Mira en esto lo que infieres
y si el ser mi esposo es llano,

pues yendo el lienzo a su mano, 1315
me he casado por poderes.
AURORA: Cortaréte yo la tuya,
y saldrá tu industria vana.
NARCISA: Pues acabemos, hermana,
y este pleito se concluya, 1320
que estás terrible conmigo,
y tengas gusto o pesar,
yo me tengo de casar
con Carlos, o don Rodrigo.

Vase NARCISA

AURORA: ¿Qué mudanzas, decid, envidia mía, 1325
son éstas, que a mi amor hacen Proteo?
¿Cuándo os pensáis quietar, loco deseo,
que amáis, no la elección, mas la porfía?
Al conde quiero ya que aborrecía;
porque Narcisa pone en él su empleo, 1330
al español me inclino porque veo
que en ella amor, y celos en mí cría.
Sombra soy de mi hermana. A cualquier parte
que va su voluntad, doy en seguilla;
y sin amar, amor me da desvelos. 1335
Mas si su hacienda entre las dos reparte
mi padre aun hasta aquí, ¿qué maravilla
que ella herede el amor y yo los celos?

Sale don RODRIGO, con un lienzo atado de la mano izquierda

RODRIGO: ¿Qué manda vuestra excelencia?
AURORA: Mucho debéis, don Rodrigo, 1340
pues no hago en vos un castigo
ejemplar, a mi paciencia.
Agradeced a mi prima
y al amor que os ha tenido...
RODRIGO: No sé en qué os haya ofendido. 1345
AURORA: Que a no saber en la estima
que con ella habéis estado,
no excusara la ocasión
que dais a mi indignación.
RODRIGO: Pues yo ¿en qué..! 1350
AURORA: ¿No os he avisado

que las damas de mi casa
las pretensiones no admiten
que los palacios permiten,
cuando el uso por ley pasa?
RODRIGO: Pues ¿en qué, señora, excedo 1355
a lo que vos me mandastes?
AURORA: ¡Lindamente os enmendastes!
Agradecéroslo puedo.
Basta, que contra la fama
que en esta casa ofendéis, 1360
dais en galán y tenéis
dentro en mi palacio dama.
RODRIGO: ¿Dama yo?
AURORA: Pues os escribe
y os correspondéis los dos,
siendo cortesano vos, 1365
¿quién duda que no recibe
de sus papeles respuesta?
RODRIGO: [De quien puede ser, no sé.]
El que aquella tarde hallé,
que haciendo en el parque fiesta 1370
a vuestras damas, la nieve
me tiraron, y leí;
mas ni al dueño conocí,
ni habrá quien contra mí pruebe
que después que vuexcelencia 1375
sin culpa me reprendió,
haya pretendido yo
con alguna diligencia
saber quién la dama ha sido;
de que estoy tan ignorante, 1380
cuan libre de ser su amante.
AURORA: Buena excusa habéis fingido,
pues si acabo de cogella
este segundo papel,
¿podéis excusar en él 1385
el aviso de la pella?
RODRIGO: ¡Segundo papel a mí,
gran señora!
AURORA: Tomad, vedle.
Si no me creéis, leedle,
que agora se le cogí; 1390
y si con él no os convenzo,

y responder no podéis,
 pues que cortado os habéis,
 la mano, enviadla el lienzo.
 Mas bien podréis; que no ha sido 1395
 la derecha la cortada;
 que ésa estará reservada,
 para ser agradecido.
 RODRIGO: Si conozco a esa mujer,
 si la he visto, si la he hablado, 1400
 un traidor disimulado
 me mate, y no llegue a ver
 mi patria; de mí murmure
 el que más mi amigo fuere;
 los estudios que escribiere 1405
 un idiota los conjure;
 el que anduviere conmigo,
 cuando esté ausente, me ofenda;
 pleitee, sirva, pretenda...
 AURORA: Leed, leed, don Rodrigo. 1410
 RODRIGO: Pues vos me lo mandáis, leo;
 puesto que a creer me incita
 que vive en la ley escrita
 quien me escribe y nunca veo.

Lee

*"Don Rodrigo, Amor os llama `para poco,' pues no os mueve un 1415
 papel que envuelto en nieve, disfrazó en ella su llama. Buscad
 curioso la dama que, descuidado o cobarde, os busca y manda
 que aguarde Amor, niño invencionero, a una reja del terrero
 esta noche. El cielo os guarde."*

De aquí puede colegir,
 señora, vuestra excelencia
 mi descuido y negligencia,
 y si he intentado salir
 del límite que me puso 1420
 en el primero papel.
 AURORA: La que os muestra amor en él
 y agora os tiene confuso,
 es mi sangre, tan hermosa,
 que no es mucho si la veis, 1425
 que la condesa olvidéis

por ella. Ha de ser esposa
 de un ilustre potentado,
 con quien casarla pretendo;
 y así del amor me ofendo 1430
 que os muestra y he castigado.
 Cuando la cogí el papel.
 de tal suerte la reñí,
 que temerosa de mí,
 os quisiera dar en él 1435
 veneno. Hame prometido
 de olvidar vuestra afición,
 y por aquesta ocasión,
 a mostrároslo he venido.
 No vais, Rodrigo, al terrero 1440
 esta noche, ni ofendáis
 su secreto, si os preciáis
 de leal y caballero;
 porque si os ve diligente
 en averiguar quién es, 1445
 será difícil después
 lo que agora fácilmente
 se remediará en los dos.
 RODRIGO: Digo que sea así, madama.
 AURORA: Lo que no se ve, no se ama. 1450
 Yo sé que si la veis vos,
 no ha de ser después posible
 el dejarla de querer.
 RODRIGO: (¡Válgate Dios por mujer, **Aparte**
 cuanto alabada, invisible!) 1455
 AURORA: Dadme ese lienzo que es suyo.
 RODRIGO: Está sangriento, señora.
 AURORA: Haréle quemar agora;
 que así principios destruyo
 que puedan dar ocasión 1460
 a que yo viva ofendida.
 Mostrad. ¿Es algo la herida?
 RODRIGO: No, señora.
 AURORA: Este listón,
 en vez del lienzo os atad.

Dale uno

RODRIGO: ¡Tanto favor! 1465

AURORA: No es favor
ocasionado de amor,
sino de necesidad.
Mirad que me prometéis
de no salir al terrero
esta noche. 1470

RODRIGO: Solo quiero
daros gusto.

AURORA: Acertaréis.
RODRIGO: No intento más que serviros.
AURORA: (¡Ay sangre, que poco a poco
me abrasáis! Pues que ya os toco,
¿quién bastará a resistiros? 1475
Ni ¿cómo tendré sosiego,
si cuando el alma os conserve,
la sangre sin fuego hierve,
y hoy venís a sangre y fuego?)

Vase AURORA. sale CHINCHILLA

CHINCHILLA: ¿Esta casa está encantada? 1480

Vive Dios, que es en Saluzo
de casta, Amor, de lechuzo.

RODRIGO: ¿Qué es eso?

CHINCHILLA: ¡Oh, señor! No es nada.
Acá nos lo habemos yo
y una dama piamontés, 1485
que al conde Partinuplés
a escuras encantusó.

RODRIGO: ¿Díceslo por mí?

CHINCHILLA: Y por todos
los pecadores, amén.
Amante soy yo también. 1490
Los mismos pasos y modos
de tus confusiones sigo,
porque de una misma traza
vayan la mona y la maza.

RODRIGO: ¿Estás loco? 1495

CHINCHILLA: Verdad digo.
Sin ti, y entre cuatro dueñas...
¡Mira con quién y sin quién!
...y tres doncellas también...

digo doncellas por señas
 que en lo demás no me meto, 1500
 ...en la antecámara estaba,
 y con ellas conversaba,
 más compuesto que un soneto...
 Mira si en amar te imito.
 RODRIGO: ¡Ay Chinchilla, si supieras 1505
 mi confusión!
 CHINCHILLA: ¿Hay quimeras
 nuevas?
 RODRIGO: Otra vez me ha escrito
 mi encubierta dama.
 CHINCHILLA: ¿Agora?
 RODRIGO: Y me espera en el terrero
 esta noche. 1510
 CHINCHILLA: ¿Por febrero?
 Gatuno es tu amor.
 RODRIGO: Aurora
 le cogió el papel, y airada,
 leyéndole, me obligó
 a no amarla.
 CHINCHILLA: ¿Cómo no?
 RODRIGO: Dice que está concertada 1515
 con un potentado.
 CHINCHILLA: ¡Bien!
 ¿Y descubrióte quién era?
 RODRIGO: ¡Dichoso yo, si eso hiciera!
 Hame mandado también
 que ni saber solicite 1520
 quién es y, aunque viva en duda,
 ni que aquesta noche acuda
 al terrero.
 CHINCHILLA: A tal emvite,
 nada harás en no querer.
 RODRIGO: Mandómela tan hermosa 1525
 y dice es difícil cosa
 oyéndola, no la querer.
 ¡Si está con ella celosa,
 según me lo afirmó aquí!
 CHINCHILLA: Celosa de ella o de ti? 1530
 RODRIGO: Es cosa dificultosa;
 que no la vea me avisa.
 CHINCHILLA: ¡Válgame Dios! ¿Quién será?

RODRIGO: Por las señas que me da
yo sospecho que es Nareisa. 1535

CHINCHILLA: De esa estoy yo sospechoso.

Sale ASCANIO

ASCANIO: Don Rodrigo, de vos vengo
muy sentido, y sé que tengo
ocasión de estar quejoso.

RODRIGO: Declarad aquesa enigma; 1540
que todos habláis aquí
misterios.

ASCANIO: Desde que os vi,
os he tenido en la estima
que vuestro valor merece.

RODRIGO: Y yo obligado os estoy. 1545

ASCANIO: Pero el no saber quién soy,
justa disculpa os ofrece.
Oíd aparte.

Sepáranse de CHINCHILLA, ASCANIO y don RODRIGO

Monreal
por su conde me respeta;
y Amor, que cetros sujeta 1550
y al oro iguala el sayal,
le enamoró de Narcisa
de la suerte que sabéis,
pues en su casa me veis
sirviendo. 1555

Llegándose a los dos CHINCHILLA

CHINCHILLA: Cuéntelo aprisa;
que es ya de noche, y tenemos
mucho que hacer.

Retírase

ASCANIO: Competencias
que entre nuestras acendencias
pasaron a los extremos
de bandos y enemistades, 1560

me han quitado la esperanza
 con que el matrimonio alcanza
 dulce unión de voluntades.
 Amor, por esta razón,
 manda que en su casa viva 1565
 secretario, donde escriba
 sus tormentos mi pasión,
 y como los celos ven
 cosas que les dan enojos,
 daisme a entender en los ojos 1570
 que Narcisa os quiere bien.
 Aquesto es verdad, por Dios.
 RODRIGO: ¿Qué es lo que decís?
 ASCANIO: Yo digo
 lo que he visto, don Rodrigo.
 No ha media hora que a las dos, 1575
 digo a Aurora con su hermana,
 vi riñendo, y que decía
 que de vuestra gallardía,
 digna elección de Diana,
 vuestro valor y nobleza, 1580
 tan enamorada estaba,
 que haceros dueño intentaba
 del oro de su belleza.
 RODRIGO: (¡Gracias a Dios, que he sacado **Aparte**
 en limpio este borrador!) 1585
 ASCANIO: ¡Mirad qué tal es su amor,
 y si me habéis agraviado
 sin culpa, aunque desde agora
 podré quejarme de vos!
 RODRIGO: Ni yo la he hablado, por Dios, 1590
 hasta aquí, ni de señora
 madama entendí jamás,
 que Narcisa se mudara;
 mas pues así se declara
 fiad, conde, desde hoy más, 1595
 que no halléis en mí ocasión
 de sospecha ni de celos.
 ASCANIO: Han guarnecido los cielos,
 amigo, vuestro Girón
 del oro mas acendrado 1600
 que apuró la cortesía.
 Ya sabéis la historia mía;

y en esa fe confiado,
fío mi dicha de vos.
Sois generoso y discreto; 1605
no agraviéis mi secreto,
ni nuestra amistad. Adios.

Vase ASCANIO

CHINCHILLA: ¿Qué tenemos?

RODRIGO: De hoy comience
mi dicha con claridad;
que en cosas de voluntad, 1610
lo cierto es, viva quien vence.

CHINCHILLA: ¿No me dirás lo que ha habido?

RODRIGO: Lo cierto es que soy amado
de Narcisa, y que el cuidado
de mi amor pagado ha sido. 1615
No me preguntes más.

CHINCHILLA: Quiero,
como tú contento estés,
y no lloremos después.
¿Habemos de ir al terrero?

RODRIGO: ¿Eso dudas? 1620

CHINCHILLA: Noche es ya.

RODRIGO: Prevenme espada y rodela.

CHINCHILLA: Yo seré tu centinela;

pero Aurora ¿qué dirá?

RODRIGO: Lo que quisiere, y también
Ascanio, si me condena; 1625
que por pretensión ajena
no he de dejar a mi bien.

Vanse los dos. Sale AURORA a una ventana

AURORA: Si siempre la privación
fue aumento del apetito,
y que aquí venga limito 1630
a don Rodrigo Giron,
no perderá la ocasión,
que con los estorbos crece
e imposibles apetece;
pues con Amor, donde anima, 1635
lo difícil tiene estima,

y lo fácil desmerece.
Ya, envidia, os habéis trocado
por otro afecto mayor.
Envidia, ya sois amor 1640
verdadero y declarado.
Harto caro os ha costado,
pues sabéis, alma rendida,
que él dio sangre, y vos la herida;
mas pues sangre le costáis, 1645
nadie diga que no vais,
por lo menos, bien vendida.

Salen RODRIGO y CHINCHILLA

CHINCHILLA: ¡Cuerpo de Dios con la noche!
RODRIGO: ¡Brava oscuridad, Chinchilla!
CHINCHILLA: Para ensartar abalorios, 1650
o afeitar barbas, es linda.
RODRIGO: ¿Si habrá venido al terrero
esta nuestra dama en cifra,
por quien ando más confuso
que un poeta academista? 1655
AURORA: Ce, ¿es don Rodrigo?
CHINCHILLA: Con "ce"
desde aquellas celosías
te llama una dama trasgo;
celos temo que te pida.
AURORA: ¿Sois vos español? 1660
RODRIGO: No sé
si soy yo, señora mía,
o si mi amor encantado
me ha trasformado en vos misma.
¡Qué de ello que me costáis!
AURORA: Pues yo ¡qué os cuestó? 1665
RODRIGO: Dos riñas
de Aurora, sin conoceros.
AURORA: Lo más caro, en más se estima.
¿Estáis muy enamorado?
RODRIGO: Puesto que lo estoy de oídas,
si la que imagino sois, 1670
el alma os tengo rendida;
aunque si de los favores
que me hacéis, es bien colija

sus efectos mi esperanza,
todas paran en desdichas. 1675

AURORA: ¿Por qué?

RODRIGO: El primero es de nieve
juzgad, cuando amor se cría
entre llamas, si será
posible que helado viva.

AURORA: Con amor, la nieve abrasa, 1680
y sin él, el fuego enfría.

No amáis, si la nieve os hiela.

RODRIGO: Todo aqueso es tropelía.

Escribíme que queréis
saber si os miente el que os pinta 1685

tan hermosa. y que yo sea

jüez que el pleito difina

y sabiendo que ha de ser

el proceso vuestra vista,

no os viendo, ¿de qué manera 1690

os he de guardar justicia?

AURORA: Hay tantos impedimentos

en casa, y puede la envidia,

que de vos algunos tienen,

tanto... 1695

RODRIGO: ¿De mí?

AURORA: Que me obliga

a que de vos me recate.

RODRIGO: ¿De qué suerte?

AURORA: Me castigan

porque ayer os escribí

otro papel.

RODRIGO: ¿Quién podía
por eso a vos castigaros? 1700

AURORA: Quien os recela, y os mira

con pasión, y es poderosa.

RODRIGO: ¿Es la marquesa?

AURORA: ¿Y no es digna
de vuestro amor la marquesa?

RODRIGO: Es su hermosura divina; 1705

mas dicen que adora a Carlos.

AURORA: No sé en eso lo que os diga;

pero sé de que le pesa

que os pretenda y que os escriba.

RODRIGO: Y vos proseguís, señora, 1710

estos amores tan tibia,
que cuando con imposibles
de verdaderos se animan,
juráis de olvidarme.

AURORA: ¿Yo?

RODRIGO: La marquesa así lo afirma.

1715

AURORA: ¿Y no mienten las marquesas?

RODRIGO: No ignoro yo que hay mentiras

en las cortes, tituladas,

mercedes y señorías;

mas de Aurora no lo creo.

1720

Sale ASCANIO, sin ver a nadie

ASCANIO: Celos, como sois espías,

al desengaño esta noche

servid de postas perdidas.

Salen CARLOS, sin ver a nadie, y TEODORO

CARLOS: Yo he de averiguar agora

lo que no puede día,

1725

y saber si a la marquesa

otro amante desatina.

TEODORO: ¿No te asegura su hermana?

CARLOS: Mis recelos imaginan

que en otra parte se abrasa

1730

quien conmigo está remisa.

CHINCHILLA: (De dos en dos van viniendo **Aparte**

o rondantes o estantiguas

de palacio. Haceos allá

o hacedme lugar, esquina.)

1735

RODRIGO: En fin vos me queréis bien;

pero mi amor no os obliga

a que me digáis quién sois.

AURORA: Recelo, cuando os lo diga,

que me aborrezcáis por fea.

1740

RODRIGO: Eso no; que os apadrina

de la marquesa el abono,

pues de suerte os acredita

en discreción y belleza,

gracia, sazón, bizarría,

1745

que tiene por imposible

que la libertad no os rinda
si os veo.

CARLOS habla aparte con TEODORO

CARLOS: ¿Qué te parece,
Teodoro? ¡Si se confirman
mis sospechas, con la noche, 1750
tercera de estas visitas!

Agora importa saber
quién son los que solicitan
hipócritas voluntades,
disimuladas de día. 1755

TEODORO: No es la marquesa, a lo menos.

CARLOS: Mucho de una mujer fías,
ocasionada por moza,
y peligrosa por rica. 1760

ASCANIO: (Un hombre habla en el terrero, **Aparte**
y una dama desde arriba.

Acrecentando sospechas
mi esperanza desanima.
¡Válgame Dios! ¿Quién será?) 1765

RODRIGO: Por más que el recato finja
con que de mi os encubrés,
¡por Dios, que estáis conocida!

AURORA: ¿Pues quién soy?

RODRIGO: Si me juráis,
como la verdad os diga,
no negarla, os lo diré. 1770

AURORA: Confesarélo, por vida
de la cosa que mas quiero.

RODRIGO: Pues digo que sois Narcisa.

ASCANIO: (¡Ay cielo! ¿Qué es lo que escucho? **Aparte**
¡Ay, alma, siempre adivina!) 1775

AURORA: ¡Jesús! ¡Qué lejos que dais
del blanco!

RODRIGO: Es ciego el que tira;
pero yo sé que lo acierto.

AURORA: ¿Pues qué ocasión os, obliga
a creer tal disparate? 1780

RODRIGO: Amor, cuya monarquía
mis cortos merecimientos
a vuestro valor sublima.

AURORA: Pues ¿quiédeos Narcisa a vos?

RODRIGO: Y de suerte, que ofendida 1785
la marquesa, o envidiosa
de que papeles me escriba,
hoy ha reñido con ella.
Acabad, señora mía,
que quien oyó la pendencia 1790
lo que me quiere me avisa.
ASCANIO: (Esto es hecho; el español **Aparte**
es éste. Lo que temía,
averigüé. ¡Qué indiscreto
es quien de extranjeros fía!) 1795
RODRIGO: Confesadme que sois vos.
AURORA: ¿He de confesar mentiras?
RODRIGO: Vuestra vida habéis jurado.
AURORA: No lo soy, por vida mía;
que Narcisa quiere al conde. 1800
RODRIGO: ¿Qué conde es éste?
AURORA:.. Aquí habita
cierto conde disfrazado,
a quien amorosa mira
la dama que os desvanece. 1805
ASCANIO: (Yo soy ése. No hay quien viva **Aparte**
conde en casa, sino yo.)

CARLOS habla aparte a TEODORO

CARLOS: ¿Mas si me amase Narcisa,
viendo que estoy en su casa,
Teodoro, como éste afirma? 1810
RODRIGO: Díjome que érades vos
su sangre.
AURORA: ¿Pues no podía,
en fe de aquesa verdad,
ser yo la marquesa misma?
CARLOS: Teodoro, ¿no escuchas esto? 1815
TEODORO: Bien puede ser que se finja
la que no es. Escucha y calla.
RODRIGO: La marquesa es prenda digna
del amor del conde Carlos.
AURORA: ¿Y si fuese yo la misma, 1820
pesárais de que os amara?
RODRIGO: No es mi estrella tan benigna

que tal ventura merezca;
puesto que yo a una cinta,
que coronando esperanzas,
dio salud a cierta herida. 1825

AURORA: Pues tampoco soy Aurora,
porque ésa a Carlos dedica
la libertad, que a su fama
ha tanto que está ofrecida. 1830

CARLOS: ¡Eso sí, locos deseos!

TEODORO: ¡Cuál estabas ya!

CARLOS: Sin vida,
sin seso, sin esperanza.

RODRIGO: ¿Quién sois, pues?

AURORA: Soy de dos primas
que en palacio tiene, una. 1835
Entre Sirena y Arminda,
¿cuál os parece mejor?

RODRIGO: ¿Qué sé yo?

ASCANIO: (Si no es Narcisa **Aparte**
la misma que estoy oyendo,
y las esperanzas mías 1840
saben que es de un conde amante,
disfrazado por servirla,
¿qué tengo más que esperar?
Si mi ventura averigua
su seguridad mañana, 1845
yo, Amor, os prometo albricias.

Vase ASCANIO

CARLOS: Teodoro, yo he de saber,
primero que se despidan,
quien son los que me atormentan,
aunque me cueste la vida. 1850
Ven y calla.

TEODORO: Callo y voy.

Vanse CARLOS y TEODORO

RODRIGO: Pues ni ruegos ni porfías
bastan con vos, vive el cielo,
que he de volverme a Castilla.
Adiós, oscura señora. 1855

AURORA: Escuchad.

RODRIGO: Vamos, Chinchilla.

AURORA: Esperad un poco.

CHINCHILLA: Esperen
los judíos su mesías.

RODRIGO: Si no me decís quién sois,
perdonad; que martirizan
tantas tinieblas a un alma. 1860

AURORA: Esperad, pues, que os lo diga.

RODRIGO: Ya espero.

AURORA: La que mañana
cuando Aurora salga a misa
con sus damas, como suele, 1865
al entrar de mi capilla
tropezase, yendo vos
a tenerla, y con fingida
industria os dejare un guante,
ésa es la que os desatina. 1870
Y con esto, adiós.

Retírase AURORA de la ventana

CHINCHILLA: Metióse.

RODRIGO: Alto; ello va por enigmas.

¡Paciencia! ¿Qué dices de esto?

CHINCHILLA: ¿Qué diablos quieres que diga?

RODRIGO: ¿Tienes ganas de acostarte? 1875

CHINCHILLA: No será con las gallinas;
mas con los mochuelos sí.

RODRIGO: ¡Oh si el sol se diese prisa
para echar ya confusiones
a una parte! 1880

CHINCHILLA: ¡Oh si una silla
te echase Amor, con su freno!

RODRIGO: Anda, necio.

***Vase don RODRIGO, y por una reja baja se asoma BRIANDA y
coge de la capa a CHINCHILLA***

BRIANDA: ¡Ce, ah Chinchilla!

CHINCHILLA: ¿Ah Chinchilla, y a estas horas?

BRIANDA: No te vayas.

CHINCHILLA: ¿Quién me tira?

BRIANDA: Quien te adora. 1885

CHINCHILLA: ¿A mi adorar?

¿Estoy en la platería?

BRIANDA: Sosiégate.

CHINCHILLA: ¿Pues quién eres,
alma o cuerpo?

BRIANDA: ¿Ya te olvidas
de la dama que esta noche
te ofreció a oscuras la vida, 1890
y te tomó de la mano?

CHINCHILLA: Di lo que quieres, aprisa.

BRIANDA: Que me quieras.

CHINCHILLA: ¿Eres dueña,
o doncella? ¿Vieja o niña?

¿Blanca, negra, moza o ama. 1895
hija, madre, grande o chica?

BRIANDA: Soy tamaña, que pudieran
traerme al cuello por higa
si el cristal fuera azabache.

CHINCHILLA: Serás dama cristalina. 1900
¿Llámaste?

BRIANDA: Con "bri" comienza
mi nombre, y su "don" encima.

CHINCHILLA: ¿"Don" con "bri"? Doña Bribona,
si ya no eres doña Brizna,
doña Brígida. 1905

BRIANDA: Tampoco.

CHINCHILLA: ¿Estás en la letanía,
o en el *libera nos, Domine?*

BRIANDA: No hay saberlo, aunque porfías
mientras no me prometieres
ser mi marido. 1910

CHINCHILLA: (¡A tu tía!) **Aparte**
¿Al matrimonio te acoges?
¿No son primero las vistas?

BRIANDA: Yo sé que no te arrepientas.

CHINCHILLA: Ahora bien, para que diga
de sí o no, dame esa mano. 1915

BRIANDA: De esposa os la doy.

CHINCHILLA: ¡Qué fría!

¡Qué flaca, y qué floja está!

Y en fin, para ser Francisca,
¡qué de nudos de cordón

traen los dedos por sortijas! 1920
 ¡Vive el cielo, que parecen
 manojo de disciplinas
 o espárragos de Portillo,
 si no son de cañafístola!
 BRIANDA: No hagas caso de las manos; 1925
 que aunque me desacreditan,
 lo demás es de manteca.
 Toca la fisonomía.
 CHINCHILLA: Cariredonda pareces.
 BRIANDA: ¿Pues es malo? 1930
 CHINCHILLA: En redondillas
 me enamoras, vive Dios.

Le tienta los anteojos

¡Ay!
 BRIANDA: ¿Qué ha sido?
 CHINCHILLA: ¡Antojadiza!
 BRIANDA: Traígonos, por el sereno,
 de noche. 1935
 CHINCHILLA: ¿Y te melindrizas?
 ¡Bueno! ¿Son negros, o zarcos?
 BRIANDA: Negros.
 CHINCHILLA: ¿Mucho?
 BRIANDA: Como endrinas.
 CHINCHILLA: Pues serán espadas negras;
 que por ser amor esgrima,
 se ha puesto, por no lisiarme, 1940
 anteojos por zapatillas.
 BRIANDA: ¿Qué buscas?
 CHINCHILLA: Lo que no hallo,
 la narigación.
 BRIANDA: ¿No atinas
 con ellas?
 CHINCHILLA: No.
 BRIANDA: Aquéstan son.
 CHINCHILLA: ¿Éstas romas? 1945
 BRIANDA: ¿Qué querías?
 CHINCHILLA: Si roma me voy por todo,
 ¡por Dios, si te arromadiza!
 Roma dama que no topes
 que tirar, sino es con pinzas,

¿mona hay que las trae mayor? 1950
 BRIANDA: ¿Pensabas que era judía?
 CHINCHILLA: No; mas redonda y sin ellas,
 cara tienes de boñiga.
 Sutiles jinetes son
 los antojos, pues encima 1955
 pueden tenerse, aunque vayan
 a la gineteta o la brida.
 ¿Hay tal esterilidad
 de narices en las Indias?
 Puedes pretender, por chata, 1960
 una plaza de cacica.
 ¡Válgate el diablo por roma!
 BRIANDA: Si él me viera, no diría
 tantas faltas.

*Salen CARLOS y TEODORO, con ACOMPAÑAMIENTO, y dos
 CRIADOS con hachas. Vase BRIANDA en el momento que
 CHINCHILLA la ve a favor de la luz*

CARLOS: Alumbrad.
 CHINCHILLA: (¡Jesús! ¡Ánimas benditas! **Aparte** 1965
 ¿Qué he visto?)
 CARLOS: ¿Quién sois? Teneos.
 CHINCHILLA: (¿Hay tal visión, tal harpía, **Aparte**
 cigüeña blanca y negra,
 tal urraca o golondrina?
 Yo me muero pues vi al diablo, 1970
 a la muerte, a Celestina,
 y a una dueña, que es peor.
 ¡Válgate el diablo por niña!)
 CARLOS: ¿Qué hacéis a tal hora aquí?
 CHINCHILLA: Pecados, señor, hacía, 1975
 los más chatos y asquerosos
 que la inquisición castiga.
 CARLOS: ¿Hónrase bien el palacio
 de la marquesa, Chinchilla,
 hablando agora a sus damas? 1980
 CHINCHILLA: ¿Damas? ¡Blasfemia! ¡Herejía!
 CARLOS: ¿Quién hablaba aquí con vos?
 CHINCHILLA: Una rapaza, que tía
 dicen que fue de Adán y Eva.
 CARLOS: Y vuestro señor, ¿sería 1985

el presumido galán,
que de noche solicita
las damas que no conoce?
¿Quién era ella?

CHINCHILLA: Si a la mía
se parece, la tarasca
del *Corpus Cristi* sería.

1990

CARLOS: Decid quién es, y advertid
que la marquesa me envía
a averiguar la verdad.

CHINCHILLA: Pues vuestra merced la diga,
que yo estoy espiritado,
es una visión o estantigua
que agora de ver acabo;
que me echen agua bendita,
conjurándome, y después
sabrás que la que venía
a tentarme, empieza en "bri,"
y tiene su "don" encima.

1995

TEODORO: Ésa fue doña Brianda.

CHINCHILLA: Doña avestruza sería.

2005

CARLOS: ¿Y la que habló a don Rodrigo?

CHINCHILLA: Vuestas mercedes me sigan,
y sabránlo si me alcanzan.
¡Dueñas! El cielo os maldiga.

CARLOS habla aparte con TEODORO

CARLOS: ¡Celos de este español llevo.

2010

TEODORO: ¿De qué, si él ama a Narcisa,
como a ti las dos hermanas?

CARLOS: No tengo yo tanta dicha.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen AURORA y CARLOS

CARLOS: Esto es lo que me escribe,
y pidiéndooos licencia, os apercibe
que a Narcisa, señora,
elige por esposa. 2015

AURORA: El conde ¿ignora
que por el testamento
de mi padre ha de ser el casamiento
conmigo? 2020

CARLOS: No pretende
daros Carlos disgusto.

AURORA: ¿En qué se ofende?

CARLOS: Piensa que quien dilata
sus bodas tanto, no con gusto trata
tomar seguro estado,
o en otra parte emplea su cuidado;
y como Amor es prisa,
vuestra tibieza ha hecho que en Narcisa
se mude el que le abrasa;
que si el sujeto trueca, no la casa;
que siendo hermana vuestra, 2025
que estima al marqués difunto muestra. 2030

AURORA: ¡Notable amor sin duda
es el de Carlos, pues así se muda!
Las firmes aficiones
se suelen arraigar con dilaciones. 2035

Si él de veras amara,
deseos a imposibles aumentara.
¿Qué celos su paciencia
combaten? ¿Qué desdén? ¿Qué competencia? 2040

CARLOS: Todo le da cuidado,
y más el sospechar que no es amado;
que Amor, todo deseos,
atajos busca, pero no rodeos.

AURORA: Y vos tan diligente
hacéis sus partes, que aunque viva ausente,
no lo parece. 2045

CARLOS: ¿Cómo?

AURORA: Amante habláis, mejor que mayordomo.

¿Quién duda que Narcisa
 os tiene cohechado y os avisa
 que en plumas y en papeles 2050
 al conde Carlos le serváis de Apeles
 pintádola tan bella
 que su mudable amor mejore en ella.
 CARLOS: Si tal al conde he escrito...
 AURORA: Su mudanza causó vuestro delito, 2055
 mas no ha de hallar colores
 con que disculpe Carlos sus amores.
 Escribidle que venga
 luego a Saluzo, y liberal prevenga
 galas de boda y fiesta, 2060
 si sólo dilación su amor molesta;
 porque al punto que llegue,
 la mano le daré, porque sosiegue.
 CARLOS: Yo en persona pretendo
 ganar estas albricias; que sintiendo 2065
 prorogar su esperanza,
 su temor escribió, no su mudanza,
 que a Narcisa quería;
 mas yo sé, gran señora, que mentía.

Vase CARLOS

AURORA: ¿Qué os importa que mi hermana 2070
 ame al conde, alma envidiosa?
 Yo no puedo ser esposa
 de dos, esto es cosa llana.
 Mas--¡ay violencia tirana!--
 aunque Amor os aconseja, 2075
 siempre me tendréis con queja;
 porque el que a escoger se anima,
 aunque lo que escoge estima,
 suspira por lo que deja.
 Dejo a Carlos cuando escojo 2080
 al español. ¿Qué he de hacer,
 si el conde en otro poder,
 iguala el gusto al enojo?
 Venga Carlos, pues me arrojo
 a tan atrevido acuerdo, 2085
 y Amor entre loco y cuerdo,
 no los suelte de la mano;

pues si alegra lo que gano,
causa envidia lo que pierdo.

Sale BRIANDA

BRIANDA: Ya es hora que vuexcelencia
salga a misa, si ha de oílla,
porque espera en la capilla
el capellán. 2090

AURORA: (No hay paciencia
que sufra esta competencia.
Narcisa por darme pena 2095
competir conmigo ordena;
mas venceré su porfía;
que prenda que ha sido mía,
no es bien que la envidie ajena.

***Vanse AURORA y BRIANDA. Salen don RODRIGO y
CHINCHILLA***

CHINCHILLA: Ya dicen que la marquesa
con sus damiselas sale
a misa. 2100

RODRIGO: Como señale
quién es la que en tal empresa
me promete, con el guante,
aclarar mi confusión, 2105
¡venturosa la ocasión
que espero!

CHINCHILLA: Encantado amante
has sido; ¡mas vive Dios,
que si la dama que esperas,
y tan bella consideras, 2110
ve y nos iguale a los dos,
y es tan pobre de narices
como la que anoche vi,
que he de reírme de ti!

RODRIGO: ¡Qué de disparates dices! 2115
Anda, necio.

CHINCHILLA: ¡Oh qué Narcisa,
qué Aurora en ella verás!
Ofrézcola a Satanás.

RODRIGO: Oye, que salen a misa.

Salen AURORA y ACOMPAÑAMIENTO

CHINCHILLA: Aurora viene delante. 2120
RODRIGO: Hasta en esto ha sido Aurora.
CHINCHILLA: Ten cuenta si cae agora,
y al tenerla te da el guante.
RODRIGO: No tengo tal dicha yo
Carlos sí, que es quien la iguala. 2125
AURORA: ¿Qué hacéis aquí, maestresala?
RODRIGO: Como tanto madrugó
vuexcelencia, imaginé
que fuera salir quería,
y a acompañarla venía. 2130
AURORA: Anoche me desvelé,
y por eso he madrugado.
Mal, don Rodrigo, he dormido.
RODRIGO: ¡Dichoso el que ha merecido
desvelar vuestro cuidado! 2135
AURORA: ¿No venís á misa?
RODRIGO: Espero
que vos entréis, gran señora.
AURORA: ¡Ah! sí.

Habla aparte con su amo CHINCHILLA

CHINCHILLA: Aquí tropieza agora.
RODRIGO: ¿Quieres callar, majadero?

Vase AURORA con su acompañamiento

CHINCHILLA: ¡Malos años, y qué tiesa 2140
que se entró! ¿Mas que ha almorzado
asadores? Ya has sacado
que no será la marquesa.

***Salen NARCISA, BRIANDA y ACOMPAÑAMIENTO, y cruzan la
escena para en entrar en la capilla***

RODRIGO: Que es Narcisa. ¿Tú no adviertes 2145
el amor con que me mira?
CHINCHILLA: Flechas con los ojos tira,
que dan vidas, y dan muertes.

¡Dichoso tú, si tropiezas!

**NARCISA y su ACOMPAÑAMIENTO entran en la capilla,
quedándose atrás BRIANDA**

Pero ¡por Dios, que ha pasado
más tiesa que un empalado! 2150
Hecha es toda de una pieza.
Mi dueña desnarigada
quedó.

BRIANDA, tropezando junto a don RODRIGO

BRIANDA: ¡Jesús sea conmigo!
¡Ay! Téngame, Don Rodrigo.
Rompióse la capellada 2155
del chapín. A no estar vos
aquí, cayera.

BRIANDA habla aparte a don RODRIGO

Cumplido
queda así lo prometido
anoche, del guante. Adiós.

Le deja un guante y vase BRIANDA

CHINCHILLA: ¿Dejóte el guante? 2160

RODRIGO: Déjome
el demonio que te lleve.
CHINCHILLA: ¿Ésta fue la de la nieve?

Sarna es Amor, que la come.
RODRIGO: ¡Vive Dios, si no pensara
que Nareisa por probarme 2165
ha querido así burlarme,
que con la dueña abrasara
esta casa!

CHINCHILLA: Estáte en eso,
y entre tanto el guante ten.
RODRIGO: ¡Oh! ¡Un rayo le abraza, amén! 2170

Arrójale

CHINCHILLA: ¿Le arrojas? ¿Estás sin seso?
Guárdale, y, luego averigua
la confusión de tu queja,
pues es reliquia por vieja,
de la imagen del Antigua.

2175

Sale ASCANIO

ASCANIO: En fin, don Rodrigo, en vos
degeneró la nobleza
de España, con la firmeza
que la amistad en los dos
fundó, y tuvo por segura.

2180

¡Buen amigo hicistes hoy!

RODRIGO: (Para el humor con que estoy, **Aparte**

viene a buena coyuntura
este necio.) Pues de mí

¿qué queja, conde, teneís?

2185

ASCANIO: Lo que a oscuras pretendéis,
como amor es llama, vi
anoche, con el castigo
que os dio la que imaginastes
ser Narcisa, y no acertastes.

2190

¡Paga de un ingrato amigo!

RODRIGO: Pues ¿quién os dijo de mí
tal mentira?

ASCANIO: Quien hablaba
con vos, y os desengañaba
del soberbio frenesí
que a Narcisa os prometió.

2195

RODRIGO: En fin, ella os quiere bien.

Daros puedo el parabién.

Una dama me escribió;
y ni yo sé quién es ella,
ni vos podéis con razón
tenerme en mala opinión.

2200

Hacedle vos conocella,
y en su presencia veréis
cuán poco culpado estoy.

2205

ASCANIO: Satisfecho, español, voy
mas agora no podéis
saber quién la dama fue;
que así se lo he prometido.

(Que hablé con ella he fingido. **Aparte** 2210
Mal decírselo podré;
pero, pues Narcisa es cierto
que me quiere, necio estoy
en no decirle quién soy.)
Adiós, don Rodrigo. 2215

Vase ASCANIO

RODRIGO: Muerto
de celos y confusión
me deja este hombre.

CHINCHILLA: Sí hará;
pero el guante bien podrá
servir de declaración
en tan confusa demanda. 2220
Mas ¿sabes lo que imagino?
Que somos tres al mohino
y nos revuelve Brianda.

Salen NARCISA y BRIANDA, hablando a la puerta de la capilla

NARCISA: En fin, se ha ya declarado
mi hermana; ya al conde quiere, 2225
y a los demás le prefiere,
pues a Carlos ha mandado
que a Borgoña parta luego,
para que al conde prevenga
que a punto a Saluzo venga 2230
de boda.

BRIANDA: A escribirle un pliego
se entró, acabada la misa.
Para en uno son los dos.

NARCISA: Don Rodrigo, ¿aquí estáis vos?
¿Qué tristeza es ésta? 2235

Habla aparte a BRIANDA

Avisa
al secretario, y ve luego;
que a Carlos quiero escribir
a quien adora mi fuego.

Vase BRIANDA

¿No me habláis? ¿No respondéis?
¿En qué os habéis divertido? 2240

RODRIGO: Siempre vive mi sentido
en la confusión que veis.
Perdonadme; gran señora,
si en quimeras ocupado,
se descuida mi cuidado 2245
de hablaros.

NARCISA: Mi hermana Aurora
se nos casa, maestresala.
Por el de Borgoña envía
para darnos un buen día.
Nuestra corte está de gala; 2250
no estéis triste sólo vos;
que del bien de la marquesa
nos dais señales que os pesa.

RODRIGO: Mil años los guarde Dios.
¡A mí pesarme! ¿Por qué? 2255
NARCISA: Vuestra tristeza responde
por vos.

RODRIGO: Y el amor de un conde,
que en vuestros ojos se ve,
me dice también a mí
que presto segundaréis 2260
bodas, con que os igualéis
a las suyas.

NARCISA: ¿Cómo así?
¿Quiere casarme mi hermana
con algun conde?

RODRIGO: Encubierto,
por vuestra hermosura muerto, 2265
lo que yo he perdido gana,
y ya os llama su mujer.

NARCISA: No os entiendo.

RODRIGO: ¡Bien por Dios!
NARCISA: Si fuérades conde vos,
Rodrigo, pudiera ser. 2270
RODRIGO: ¿Cómo es esto?

CHINCHILLA habla aparte a su amo

CHINCHILLA: ¡Vive Cristo,
señor, que es ésta la dama,
que adivinaste y nos ama!
Ya de mis burlas desisto.
¿No ves el favor que te hizo?
Declárate.

2275

RODRIGO: Gran señora,
no soy conde; pero agora
ese favor solenizo,
puesto que yo sé de vos
que del fuego en que me abraso
olvidada...

2280

CHINCHILLA habla aparte a su amo

CHINCHILLA: ¡Al caso, al caso!
¡Al punto, cuerpo de Dios!
RODRIGO: Estimáis otro trasunto,
mejor diré original,
que del conde de Monreal
trasladáis.

2285

CHINCHILLA habla aparte a su amo

CHINCHILLA: ¡Al caso, al punto!
NARCISA: ¿Qué Monreal? ¿Qué conde es ése?
Don Rodrigo, ¿estáis en vos?
CHINCHILLA: Mi amo...
RODRIGO: ¡Ah loco!
CHINCHILLA: ¡Por Dios!
Que ha de oírlo, aunque te pese.

2290

A ella

Narcisa, en breves razones,
quiere con cuerdos avisos
imprimiros seis Narcisos,
y vestirlos de girones.
Daos las manos; que es descanso
de decir presto "sí" o "no,"
pero Aurora nos cogió.
Yo hablé por boca de ganso.

2295

Sale AURORA

AURORA: ¿Qué "sies" o "noes" son éstos?

CHINCHILLA: El sí que has dado alababa,

2300

al conde aquí, y ponderaba

que "sies" y "noes" prestos

son cuerdos, si es que penetras

la brevedad con que puso

el "sí" o "no" la ley y el uso,

2305

pues tiene solas dos letras.

AURORA: ¿Quién os mete en alaballos,

a vos, para que igualéis

sillas que en doseles veis,

con las sillas de caballos?

2310

CHINCHILLA: Con mi señor vengo yo...

AURORA: No entréis otra vez aquí;

que si entráis y habláis así...

CHINCHILLA: Yo me voy entre "sí" y "no."

Vase CHINCHILLA

AURORA: Traedme un búcaro de agua,

2315

maestresala.

RODRIGO: Voy por ella.

Vase don RODRIGO

AURORA: El fuego que te atropella,

y en desatinos fragua,

Narcisa, me ha de obligar

a que este español destierre

2320

de Saluzo.

NARCISA: Cuando yerre

en hablarle, si a casar

con el conde te dispones,

y por él has enviado,

ya, Aurora, pasa el cuidado

2325

que siempre en mis cosas pones,

de hermana a más que enemiga;

y no por serlo mayor,

has de usar de ese rigor,

si la envidia no te obliga.

2330

AURORA: Ven acá. ¿Quieres al conde?

NARCISA: Quísele; mas ya no sé.
AURORA: Pues al conde te daré,
si a tu gusto corresponde,
cuando venga. 2335

NARCISA: Y eso; ¿es justo?
AURORA: Yo quiero, por tu provecho,
si Carlos te ha satisfecho,
perder, hermana, mi gusto.
NARCISA: ¿Y tú?

AURORA: Con monsiur de Guisa,
de las flor-de-lises sol... 2340

NARCISA: ¿Y qué hará, del español?

AURORA: Desterraréle, Narcisa.

NARCISA: Mal podrás si anda contigo,
y en tu voluntad se esconde.
Cásate tú con el conde, 2345
y déjame a don Rodrigo.

Vase NARCISA

AURORA: Como él me dejara a mí,
sí hiciera. ¡Ay, envidia mía!
Si ya sois Amor, ¿quién fía
tan grande hazaña de sí? 2350
Sin duda que don Rodrigo
a Narcisa el alma ha dado;
mas si él me lo ha confesado,
¿qué dudo? ¿Qué es lo que digo?
Declárese mi afición; 2355
que ya no es razón, deseos,
que améis por tantos rodeos,
cuando aprieta la ocasión.

***Salen SIRENA, con un búcaro de agua en una salvilla, y don
RODRIGO con una tohalla***

RODRIGO: Ésta es el agua, madama.
AURORA: ¿Por qué vos no la traéis? 2360
RODRIGO: En palacio, ya sabéis
ser costumbre que una dama
sirva siempre a su señora
la copa, no el gentilhomme.
AURORA: ¡Qué bien os cuadra ese nombre! 2365

(Un sol es, si soy Aurora.) **Aparte**

Prueba el agua

¿Qué agua es ésta?

SIRENA: ¿Qué ha de ser?

La que de ordinario bebes,
de canela.

AURORA: ¿Tú te atreves
de ese modo a responder?

2370

Si la probaras primero,
tu oficio hicieras mejor.

RODRIGO: Pues ¿qué tiene?

AURORA: Mal sabor.

Echaros la culpa quiero
a vos de esto, maestresala

2375

RODRIGO Yo, señora, la tendré,
puesto que antes la probé,
y no me pareció mala.

AURORA: ¿No? Pues probadla, tened;
probadla otra vez.

2380

RODRIGO: No es justo
que aquí...

AURORA: Veré si en mi gusto,
o en el vuestro va. Bebed.

Echa don RODRIGO un poco de agua en la salvilla y la bebe

¿Por qué en la salva la echáis?

RODRIGO: ¿Había de beber yo
por el barro?

2385

AURORA: ¿Por qué no?

¡Qué escrupuloso que estáis!

RODRIGO: A los señores de salva
se les hace de este modo.

AURORA: Hoy sois ceremonias todo.
¿No está salada?

2390

RODRIGO: En la salva
no sabe, señora, a sal.

Buen sabor tiene, por Dios.

AURORA: Siempre os sabe bien a vos
lo que a mí me sabe mal.

RODRIGO: (¿Qué es esto?) **Aparte**

2395

AURORA: Dadla acá.

Bebe otra vez

Digo

que hecha una salmuera está.

RODRIGO: El búcaro lo estará.

AURORA: Probadla en él, don Rodrigo.

Tomad, bebed por aquí.

RODRIGO: Gran señora... 2400

AURORA: No os turbéis.

RODRIGO: Pues ¿por dónde vos bebéis...?

AURORA: Sí, por donde yo bebí,

porque no lo atribuyáis

a melindre. ¿Qué os parece?

RODRIGO: El barro la sal ofrece, 2405

justamente me culpáis.

(¡Vive Dios, que sabe bien! **Aparte**

Pero por no desmentirla,

el humor he de seguirla.)

¿Traerán otra? 2410

AURORA: No me den

más agua, y con ella pena.

RODRIGO: (De esto, Amor, ¿qué colegís?

¿Qué imagináis? qué decís?

AURORA: Quítamela allá, Sirena.

Vase SIRENA

AURORA: Podrá ser que el nuevo estado 2415

que al conde mi amor propone,

don Rodrigo, desazone

mi gusto, y que esté salado,

sin que lo esté la bebida.

RODRIGO: Eso, señora, será, 2420

puesto que en Carlos podrá

cobrar la sazón perdida;

que adora a vuestra excelencia,

y es a su valor igual.

AURORA: No me estaba el conde mal 2425

si yo tuviera experiencia

en esto de amar, mayor;

pero en mi vida he querido

y entrarse luego un marido
 en casa, es grande rigor 2430
 sin venir por sus cabales;
 quiero decir por desvelos,
 rondas, competencias, celos,
 y otras finezas iguales.
 RODRIGO: Yo así lo entiendo, señora. 2435
 AURORA: Vos que a Diana servistes,
 y en Momblán su amante fuistes,
 podéis enseñarme agora,
 primero que el conde venga,
 qué es amar, qué es tener celos, 2440
 porque en aquestos desvelos
 experiencia mi amor tenga;
 que si va a decir verdad,
 a los que aman así envidia.
 RODRIGO: De *arte amandi* escribió Ovidio 2445
 pero todo es falsedad;
 que el amor y la poesía
 por arte no satisfacen,
 porque los poetas nacen,
 y el amor amantes cría. 2450
 AURORA: ¿El natural perficiona
 el arte?
 RODRIGO: Es, señora, así.
 AURORA: Amo al conde que no ví
 porque la fama le abona.
 Que me perficioue quiero 2455
 el arte agora por vos.
 Solos estamos los dos.
 Enseñadme a amar, primero
 que venga; que sois discreto.
 Yo deseo estar celosa. 2460
 RODRIGO: Vos deseáis una cosa
 harto terrible, os prometo;
 pero ¿cómo, gran señora,
 queréis que os enseñe yo
 lo que no sé? 2465
 AURORA: Quien amó,
 jamás los celos ignora.
 Tracémoslo así los dos.
 Vos el conde os fingiréis,
 que me amáis y pretendáis,

y yo celosa de vos, 2470
 porque hablar de noche os vi
 con cierta dama, a reñiros
 vengo, por ver si a pediros
 celos acierto.

RODRIGO: Sea así,
 pues que vos de eso gustáis. 2475

AURORA: Empiezo pues mi quimera;
 veamos de qué manera
 de mi enojo os disculpáis.
 Cuando a Saluzo venistes,
 conde, y a servirme entrastes, 2480
 a darme envidia empezastes,
 que en afición convertistes.
 Celos tuve de mi hermana,
 que a darme celos se atreve,
 y envuelto mi amor en nieve, 2485
 correo de una ventana
 fue, que un papel os llevó,
 enigma, cuyo secreto
 acertara el que es discreto;
 mas no lo merecí yo. 2490

Creísteis ser de Narcisa,
 aumentando mis enojos,
 sin conocer por los ojos
 lo que el amor os avisa;
 y de suerte os persuadistes 2495
 a que mi hermana había sido,
 que en mirarla divertido,
 la mano ayer os heristes.
 Echóos un lienzo a los pies,
 que os dio creyendo Brianda 2500
 ser vuestro, y gozó su holanda
 la sangre que yo después,
 trocada por un listón.
 con aquel favor creyera
 avisaros, si no viera 2505
 de cuán poco efeto son
 con vos oscuros favores
 si he de creer "el castigo
 del penséque," don Rodrigo...
 digo Carlos... que en amores 2510
 sois tan corto, como largo

en hazañas y valor.
 Viendo en vano aquel favor,
 en un papel os encargo
 que vais de noche al terrero 2515
 donde os espera amorosa
 la dama que está celosa
 y entre nieve os dio el primero.
 Y después de ponderarlos,
 y aumentar vuestra afición, 2520
 privándoos de la razón,
 don Rodrigo... digo, Carlos...
 de ordinario me equivoco,
 cuando trato de los dos;
 mas yo cuando estoy con vos, 2525
 del conde me acuerdo poco.
 RODRIGO: Antes que pase ese cuento
 adelante, sepa yo
 si habláis con el conde o no;
 que aunque a Carlos represento, 2530
 parece que vais conmigo
 relatando mi suceso.
 AURORA: Mis celos ensayo en eso;
 que ignorando, don Rodrigo,
 los que Carlos no me ha dado, 2535
 quiero en los vuestros probar
 si los sé pedir y dar.
 RODRIGO: (¿Hay amor mas enredado?) **Aparte**
 ¿Yo, en fin, la materia doy
 a vuestros celos agora, 2540
 verdadera, gran senora,
 y un conde de burlas soy?
 AURORA: Tomad en aqueste paso,
 pues representáis a dos,
 lo que veis que os toca a vos, 2545
 y de esotro no hagáis caso,
 y vaya el cuento adelante.
 RODRIGO: (¡Válgate Dios por mujer **Aparte**
 tan difícil de entender!)
 AURORA: Fuistes, cortesano amante, 2550
 al terrero; y en sus rejas,
 creyendo hablar a mi hermana
 mi esperanza hicistes vana,
 y acrecentastes mis quejas.

RODRIGO: ¿Luego érades vos, señora, 2555
la que hablábades conmigo?
AURORA: Fínjolo así, don Rodrigo.
No me interrumpáis agora.
Vos que entre tanta quimera,
Teseo segundo fuistes, 2560
impaciente me pedistes
que os declarase quién era.
Y yo de cifras cansada,
dije que el siguiente día
si la marquesa salía, 2565
con otras acompañada,
a su capilla, la dama
que junto a vos tropezase,
y un guante suyo os dejase,
ésa daba a vuestra llama 2570
materia. Fuime con esto;
pero cuando salí a misa,
agraviada que en Narcisa
vuestros gustos hayáis puesto,
a Brianda le mandé 2575
que cayendo, os diese el guante,
y con burla semejante
burlas de mi amor pagué.
Mas pues en ella se funda
vuestra amoroso interés, 2580
y pudiendo ser marqués,
por una hermana segunda
a la primera dejáis,
quedaos para inadvertido,
corto, desagradccido, 2585
pues sin entrambas quedáis;
pues casándonos las los,
y desterrándoos de aquí,
yo quedo vengada así,
y como merecéis vos. 2590

Hace que se va

RODRIGO: ¡Señora! ¡Señora mía!
Oíd en burlas o en veras,
disculpas que verdaderas
amorosa el alma os fía.

A no tener yo por cierto 2595
 que era otro el dueño querido
 por vuestro gusto elegido,
 por vuestra belleza muerto;
 a creer que aquella nieve
 de vuestra mano salió; 2600
 que aquel papel escribió;
 que el listón que el alma os debe,
 fue favor más que piedad;
 que en las rejas del terrero
 volvistes cera el acero, 2605
 las tinieblas claridad;
 que adorara considero,
 sin dar causa a vuestras quejas
 nieve, papel, listón, rejas,
 noche, tinieblas, terrero, 2610
 celos, pendencias, castigo,
 disgustos, enimas, guante...
 AURORA: Basta, basta. ¿Habláis amante
 como conde, o don Rodrigo?
 RODRIGO: ¿Qué sé yo? Decidlo vos. 2615
 AURORA: Como Carlos ha de ser,
 porque esto se venga a hacer
 más al propio entre los dos.
 RODRIGO: De cualquiera suerte gano
 en la merced que me hacéis. 2620
 AURORA: Pues si enojada me veis,
 ¿no fuera bien que una mano
 me tomáredes y en ella
 imprimiéredes los labios?
 Disculpáredes agravios, 2625
 enterneciéndoos con ella.
 A ser como vos el conde,
 tan poco sabrá obligar,
 como vos representar.
 RODRIGO: Mi cortedad os responde; 2630
 pero yo me enmendaré.

Le va a tonar la mano

AURORA: Tarde me la babéis pedido.

Mudando de repente de acción y tono

Bien mis celos he fingido.
A Carlos escribiré
que a desposarse mañana
venga, pues mi mayordomo
le despacho. 2635

RODRIGO: ¡Ay cielos! ¿Cómo
esto oigo ahora?

AURORA: Mi hermana
os quiere bien, yo lo siento...
No me deis pena, Rodrigo. 2640
Mirad que otra vez os digo
que de aqueste fingimiento,
mentiroso y verdadero,
lo que os está bien toméis.

RODRIGO: ¿Cómo, si a Carlos queréis? 2645

AURORA: Quiero; pero no le quiero.

Vase AURORA

RODRIGO: ¡"Quiero; pero no lo quiero"
cuando por Carlos envía!
¿Qué es esto, confusión mía?
Esperando, desespero. 2650

Que me quiere considero,
que no me quiere me avisa
el ver que con tanta prisa
a Carlos envía a llamar.
Caríbdis es de este mar
Aurora, y Scila Narcisa. 2655

En elección tan oscura,
necedad es no escoger
la hermosura y el poder
más que sola la hermosura. 2660

Si el atreverse es ventura,
y ésta consiste en hablar,
yo me voy a declarar
con Aurora, gane o pierda;
que no es la vergüenza cuerda,
que se pierde por callar. 2665

Sin decirme si ni no,
se fue; pues si no me amara,
con enojo me mirara;

amorosa me miró. 2670
Al mayordomo llamó;
que va por el conde advierto.
Callando--¡cielos!--me ha muerto;
pero no pienso olvidalla;
pues si dicen que quien calla, 2675
otorga, que me ama es cierto.

Vase don RODRIGO. Salen ASCANIO y CHINCHILLA

CHINCHILLA: En fin, ¿no te has atrevido
a hablar a Narcisa?

ASCANIO: No.

CHINCHILLA: Mal has hecho.

ASCANIO: Ya sé yo,

Chinchilla, que soy querido. 2680

CHINCHILLA: Pues viene el conde, no es mala
esta ocasión; que á río revuelto...

et cetera.

ASCANIO: Estoy resuelto.

Ya que eres del maestresala
tan querido, que te fía
su pecho, he de confiarte 2685
mi deseo.

CHINCHILLA: A declararte
comienza, pues.

ASCANIO: Este día
estará Carlos aquí.

CHINCHILLA: Adelante.

ASCANIO: La marquesa
se ha de casar con la priesa 2690
que sabes.

CHINCHILLA: Todo es así.

ASCANIO: Narcisa me quiere bien.

CHINCHILLA: (Tal te dé Dios la ventura.) **Aparte**

ASCANIO: Las fiestas dan coyuntura
a mis amores. 2695

CHINCHILLA: Pues bien...

ASCANIO: Si de boda a verla voy,
en día de boda y fiesta,
y mi amor le manifiesta,
en tal ocasión, quién soy,

¿quién duda que ha de olvidar
bandos y guerras odiosas,
y con paces amorosas
a Narcisa me ha de dar?
¿Qué te parece?

CHINCHILLA: Extremado
arbitrio. 2705

ASCANIO: Di a don Rodrigo,
pues es mi mayor amigo,
la traza que en esto he dado.

CHINCHILLA: Yo voy.

ASCANIO: Haz, Amor, que goce
mi dicha con trazas nuevas.

CHINCHILLA: (¡Muy gentil despacho llevas, **Aparte**
cuando ella no te conoce!) 2710

Vanse los dos. Salen AURORA y don RODRIGO

AURORA: Al fin, esta noche el conde
tiene de entrar.

RODRIGO: (No hay hacer **Aparte**
que me venga a responder
a propósito. ¿Por dónde
la podría yo obligar
que me diga de sí ó no?) 2715

AURORA: Por esto no se partió
el mayordomo.

RODRIGO: (¿Hay pesar **Aparte**
que al mío igualarse pueda?) 2720

AURORA: Al amanecer me escribe,
don Rodrigo, que apercibe
su entrada, y cuando suceda
así, no sé si será
bien que para recibirle, 2725
madrugue tanto.

RODRIGO: Escribirle
vuestra excelencia podrá
Agora la bienvenida,
y yo le daré el papel
cuando venga. 2730

AURORA: Bien; en él
queda esta falta cumplida.

RODRIGO: A llamar al secretario

voy pues.

AURORA: Estando los dos
aquí, y escribiendo vos,
no es esotro necesario;
cuanto y más que de mi mano
será escribirle forzoso
a quien me la da de esposo.

2735

RODRIGO: Todo amor es cortesano.
En tan lícitos favores
licencia tenéis, señora.

2740

AURORA: La primer vez será agora
que escribo cosas de amores.

Yo no lo sabré notar;
esto quiero que hagáis vos.

2745

Vaya el papel por los dos.

RODRIGO: (¿En esto había de parar **Aparte**
mi ambicioso pensamiento?)

AURORA: ¿Qué decís?

RODRIGO: Que se haga así.

AURORA: Traed el recado.

2750

RODRIGO: Aquí
está todo. (¡Ay, pensamiento!) **Aparte**

AURORA: Decid; que yo escribiré,
y advertid que vaya tierno
y grave.

RODRIGO: (Si en un infierno **Aparte**
me veo, ¿qué le diré?)

2755

Nota don RODRIGO, y escribe AURORA

LOS DOS: Conde de mi vida. . . Yo vivo muriendo,
No esperéis favor. . . miéntras que callando
en ausencia amor. . . pena me estén dando
que es niño y olvida, . . cifras que no entiendo.
Amo, y no sois vos. . . Quien mi mal ignora
de quien me enamoro. . . mi vida maltrata.
El dueño que adoro. . . Hable, pues me mata.
Esto basta. Adiós. . . La marquesa Aurora.

2760

AURORA: Pues yo, Rodrigo, escribí
lo que notado me habéis,
Leedle agora, y veréis
Si está bueno.

2765

RODRIGO: Dice así.

Léele

AURORA: Antiguos los versos son.

RODRIGO: No es bien que pierdan por eso.

AURORA: Que me agradan os confieso, 2770
por darles vos opinión.
Cerradle y dádsele vos,
pues llevársele queréis.

Corta el papel don RODRIGO de alto a bajo en dos partes

¿Cortáisle? ¿Qué es lo que hacéis?

RODRIGO: Un papel divido en dos. 2775

AURORA: ¿Qué decís?

RODRIGO: Veréislo ahora.

AURORA: ¿Pues qué intentáis con cortarlos?

RODRIGO: Éste ha de ir al conde Carlos,
y éste a la marquesa Aurora.

Vos el uno le escribís, 2780
y yo, señora, os escribo
el otro. Dicha recibo,
si a su sentido acudís.

AURORA: El papel del conde Carlos,
en dos papeles diversos, 2785
hará, cortados los versos,
dos sentidos.

RODRIGO: Si mirarlos
gustáis, veréis, gran señora,
lo que en uno y otro digo.

AURORA: Sutileza es, don Rodrigo, 2790
que no la he visto hasta ahora.

RODRIGO: Como serviros deseo,
novedades he buscado,
que os declaren mi cuidado.
Éste es del conde. 2795

AURORA: Éste leo.

Lee

"Conde de mi vida
no esperéis favor

en ausencia Amor;
que es niño y olvida.
Amo, y no sois vos
de quien me enamoro.
El dueño que adoro...
Esto basta. Adiós."

Bueno está. En todo sois diestro
más de vuestro ingenio fío
que pensaba.

RODRIGO: Éste es el mío.

AURORA: Leamos pues este vuestro.

Lee

"Yo vivo muriendo,
mientras que callando,
pena me están dando
cifras que no entiendo.
Quien mi mal ignora,
mi vida maltrata.
Hable, pues me mata,
la marquesa Aurora."

RODRIGO: Si pueden más por escrito
mis penas que de palabra,
y en vos mi esperanza labra
la dicha que solicito;
no divirtáis la respuesta
que espero callando agora.
Respondedme, gran señora;
que poco un "sí" o un "no" cuesta.

Por no entender un papel
de la condesa perdí
el bien que pretendo aquí,
olvidando a Oberisel.

En un jardín me esperaba,
ganando la bendición
un conde, con la ocasión
que sus cabellos me daba.

Otro conde os da la mano;
yo iré, si me amáis, en fin,
a ver si en vuestro jardín
la ocasión al conde gano.

Y advertid que si calláis,
suspendiendo al que os adora,
quien calla, otorga, señora,
y así a todo os sujetáis.
Dad claridad, si os obligo, 2840
a tinieblas tan crüeles.
AURORA: Buenos están los papeles.
Mucho sabéis, don Rodrigo

Vase AURORA

RODRIGO: Alto; ella ha dado en callar
o por sin seso me tiene, 2845
o mi amor a otorgar viene.
¡Vive Dios, que he de probar,
yendo al jardín a esperalla,
pues confuso me dejó,
si soy venturoso yo, 2850
o si otorga amor quien calla.

***Vase don RODRIGO. Salen CARLOS, NARCISA, ARMINDA y
ACOMPAÑAMIENTO***

NARCISA: Pues a Saluzo ha venido
tan presto vuestra excelencia,
corta ha sido la jornada;
vuestro amor estaba cerca. 2855
CARLOS: Y tanto, que en vuestra casa
me partí, Narcisa bella,
de mayordomo que he sido,
a ser marqués.

NARCISA: ¡Diligencias
de amor, dignas de estimarse, 2860
pues disfrazando grandezas,
para ser mayor en todo,
fuistes mayordomo en ella.
No os aguardaba tan presto
mi hermana; mas cuando os vea, 2865
estimaré agradecida
su dicha y vuestra presteza.
Gocéisla por muchos años.
Avisen a la marquesa.
¡Hola! 2870

ARMINDA: En el jardín entró.
Yo voy a darle estas nuevas
y a pedirle las albricias.
Pero, pues sale ella mesma,
esposo y albricias gano.

***Salen AURORA y don RODRIGO, de las manos. Don RODRIGO
habla con AURORA a la puerta, antes de reparar en los demás
personajes de la escena***

RODRIGO: Si así alcanza quien espera, 2875
si así Amor que calla, otorga,
si así servicios se premian,
esposa del alma mía,
píntese el Amor sin lengua,
con corona la esperanza, 2880
laureada la paciencia.
AURORA: ¡Hola! Llamen a Narcisa,
para que a mi esposo vea,
y a mi amor dé parabienes,
a pesar de sus sospechas. 2885

Adelantándose NARCISA hacia su hermana

NARCISA: Ya se los he dado yo,
y teniendo en tu presencia
al conde Carlos tu esposo,
que muchos años lo sea,
podrás cumplir mi esperanza. 2890
AURORA: ¿Que es esto?

CARLOS: Éstas son finezas
de mi amor por vos premiado,
que a besaros los pies llega.
AURORA: Mayordomo, ¿qué queréis
decir por eso? 2895

CARLOS: Ya cesan
dsfraces. El conde soy,
que disimulada y cuerda
sé yo que habéis conocido.
Besar mis labios merezcan
cristales de tal Aurora, 2900
porque yo su Endimión sea.
AURORA: Seáis, conde, bien venido;

que yo sé que la nobleza
de mi señor el marqués,
de veros aquí se huelga, 2905
porque huésped tan ilustre,
honrando las bodas nuestras,
festeje nuestra ciudad.
CARLOS: ¿Qué decís?
AURORA: Narcisa, llega,
habla al marqués don Rodrigo. 2910
CARLOS: ¿Cómo es eso? Antes que sepa
mi agravio el mundo, tendrán
satisfacción mis ofensas.
AURORA: Conde, pues vos me perdistes,
y Narcisa y su belleza 2915
os enamora, gozadla,
pues así cumplida queda
su ventura y vuestro gusto.
CARLOS: Primero que tal consienta...
AURORA: Estando en Saluzo, conde, 2920
no es bien que de esa manera
habléis.
CARLOS: ¡Con un maestresala!
¿Qué desigualdad es ésta?
AURORA: Mayordomo también fuistes.
Poca ventaja se lleva 2925
un oficio a otro.
RODRIGO: Aquí,
generoso conde, pueda
más el valor que la espada,
que el enojo, la prudencia.
La mano me ha dado Aurora, 2930
y yo, si reprimís quejas,
con los brazos os ofrezco
una amistad verdadera.
CARLOS: Mucho alcanzan cortesías.
Pues el cielo así lo ordena, 2935
y Narcisa es tan hermosa...
no quiero mujer por fuerza.
NARCISA: Yo soy vuestra humilde esclava.

Salen CHINCHILLA, y luego ASCANIO

CHINCHILLA: Plaza...

AURORA: ¿Qué es aquesto?

CHINCHILLA: Afuera,
que entra el conde de Monreal... 2940

RODRIGO: ¿Estás en ti, loco?

CHINCHILLA: Que entra
el conde de Monreal, digo,
a casarse con Belerma...
con Narcisa, iba a decir.

Saliendo ASCANIO

ASCANIO: Si enojos, bandos y guerras, 2945
en amistades y amor
es justo que se conviertan,
por albricias, bella Aurora
del esposo y de la vuestra,
dad al conde de Monreal 2950
a Narcisa, pues por ella
vuestro secretario ha sido.

AURORA: Con trasformaciones nuevas,
habemos tenido en casa
del Piamonte la nobleza. 2955
Las paces que me pedís,
yo las otorgo contenta;
pero no puedo a Narcisa.
Pedidle a Carlos licencia;
que es ya su esposa. 2960

ASCANIO: ¿Y vos no?
¿Qué marañas son aquéstras?
RODRIGO: Yo soy, conde, el venturoso
que alcanzo tan ardua empresa.
CHINCHILLA: ¡Cuerpo de Dios! ¿Eso dices,
y a Chinchilla de dar dejas 2965
tus pantorrillas y brazos?

¡Por Dios, que es linda tu flema!
ASCANIO: Pues Narcisa me engañó,
¿qué tengo de hacer? Paciencia. 2970
La vuelta a mi tierra doy.

RODRIGO: Pues otorgó la marquesa,
callando, mi firme amor,
llámese aquesta comedia,
quien calla otorga, senado,
satisfaciendo con ella 2975

al castigo del penséque,
pues no es necio quien se enmienda.

FIN DE LA COMEDIA

Tirso de Molina. "Quien calla, otorga." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/quien-calla-otorga/>